Diablotexto Digital

La guerra de Malvinas en la historieta argentina. Aportes para un estado de la cuestión (I)

Malvinas war in argentinian comic books. Contribution to a state of the art (I)

NÉSTOR BÓRQUEZ
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA AUSTRAL (UNPA)

borqueznestor@hotmail.com
https://orcid.org/0000-0003-0795-9508

Fecha de recepción: 10 de marzo de 2022
Fecha de aceptación: 24 de junio de 2022

Diablotexto Digital **11 (junio 2022), 189-227**
DOI: 10.7203/diablotexto.11.24352
ISSN: 2530-2337

Resumen:

El artículo analiza la relación de la historieta argentina con la guerra de Malvinas. En esta primera parte propondremos un recorrido por las principales obras colectivas –publicadas en torno al trabajo individual de los historietistas–. Partiendo de la evolución cronológica de acercamiento al conflicto, desde la finalización del mismo y hasta el siglo XXI, presentaremos una clasificación basada en los aspectos generacionales y regionales, como así también de aquellas miradas con un énfasis más nacionalista o épico.

Palabras clave: Guerra de Malvinas; historieta; testimonio; memoria; novela gráfica

Abstract:

The article analyzes the relationship between Argentinian comics and Malvinas war. We will propose a tour through the main collective works, published around individual work of comic writers, and a series of graphic novels based on war veterans' testimonies. Starting with the chronological evolution of the approach to the conflict, from the end of the conflict to the 21st century, we will present a classification based on generational and regional aspects, as well as those with a more nationalistic or epic emphasis.

Key words: Malvinas war; comics; testimony; memory; graphic novel

BUENO… NOS VAMOS.
PARECE QUE DESPUÉS DE TANTOS AÑOS, AL FIN VAMOS A PODER DEJAR ESTAS ISLAS.
¡ESPEREN! YO TENDRÍA QUE IR CON USTEDES…

"El número más bajo", Mariano Antonelli

Malvinas. El mar, el sur, el frío es una obra colectiva integrada por nueve historietas breves. Entre ellas, "El número más bajo", de Mariano Antonelli, narra el encuentro imaginario de Jorge, un ex combatiente de la guerra, con sus tres amigos muertos durante el conflicto. Más viejo y desaliñado que el resto de sus jóvenes amigos, Jorge comparte una noche con ellos, mientras toman mate y cuentan anécdotas. Al momento de partir, se quiere ir con ellos pero estos se lo niegan y le piden, "no aflojes ahora", mientras recuerdan que está vivo gracias a que sacó el número más bajo en el sorteo que hicieron para ver quién iba a darle una información al comandante. La "suerte" del sobreviviente forma parte de su pesar. No solo ese recuerdo traumático del que se salva fortuitamente al mismo tiempo que pierde a sus amigos aparece en esta historia, sino también la referencia al alcoholismo y de manera indirecta el suicidio. Este ejemplo introductorio plantea una de las líneas temáticas relevantes –no es la única– del acercamiento a la guerra de Malvinas por parte de la historieta argentina. La focalización en los jóvenes combatientes es uno de los tópicos más recurrentes y entre ellos, los traumas que padecen.

Dentro de un marco cultural mayor –que incluye entre otros a la literatura, el cine, el documental, el teatro– el conflicto bélico de 1982 también forma parte de los grandes temas abordados por la historieta, medio que desde hace años se ha centrado en temáticas adultas y comprometidas en los más

diversos campos, ya sean estas situaciones sociales o históricas, aspectos medicinales o situaciones referidas a enfermedades, desafíos ecológicos, perspectivas de género, por citar solo algunas temáticas que abundan en ejemplos. La etiqueta promocional de la novela gráfica forma parte de este contexto de auge y prestigio del medio que en estos últimos tiempos se fue consolidando paulatinamente. Esta "moda" por las historietas y la etiqueta "de culto" que en algunos casos acarrea, ofrece multiplicidad de ejemplos si pensamos en los premios internacionales que se otorgan, muestras en torno a obras o autores del medio, congresos sobre cómic o generales que incluyen mesas específicas, monográficos académicos, tesis doctorales y un sinfín de sitios en internet referidos a la historieta, su presentación, difusión y análisis. Coincidente con este movimiento se consolida un campo crítico cada vez más abundante y en continua expansión. Desde diversos equipos de trabajo, los centros universitarios se abocan cada vez más a su estudio como objeto de investigación, centrado específicamente en la historieta o en la observación de sus múltiples relaciones con otros discursos, disciplinas o temáticas, como "cine y cómic", "cómic y derechos humanos", "cómic y perspectiva de género", por citar solo algunos casos.

Uno de estos temas con una abundante producción refiere a las experiencias individuales o colectivas en contextos traumáticos, como las dictaduras o episodios bélicos singulares. Las guerras mundiales y sus derivaciones –como las experiencias en los campos de concentración o los sucesos más puntuales en torno a batallas o enfrentamientos–, la guerra civil española y el franquismo o las dictaduras latinoamericanas, son unos pocos ejemplos de gran notoriedad que ofrecen hoy un corpus abundante de obras.

La guerra de Malvinas no es ajena al fenómeno, aunque cuantitativamente presente un corpus menor de obras en comparación con el cine o la literatura. La historieta argentina sobre el conflicto de Malvinas no es escasa pero tampoco abrumadora. Prevalecen los trabajos colectivos, centrados en historias breves aglutinadas en un mismo volumen y de manera muy escasa, y aparecen unas pocas obras de mayor extensión agrupadas en torno a un mismo hecho.

Este artículo pretende, en primer lugar, visibilizar estos trabajos. Teniendo en cuenta esta primera distinción dividiré el análisis en dos partes. En la primera, dedicada a aquellas publicaciones confeccionadas de manera colectiva, en torno a pequeñas historias que más allá de estar centradas en el conflicto y sus consecuencias, no siempre mantienen una unidad temática. Abordaré un corpus de historietas partiendo de la primigenia "La batalla de Malvinas" (1984-1985) de la revista *Fierro,* pero sobre todo en el resto de las producciones aparecidas posteriormente. Así como la historieta de la revista ha sido minuciosamente estudiada por varios trabajos académicos (Reggiani, 2005; Fazio, 2012; Acevedo, 2016; Berone, 2016; Turnes y Fernández, 2019), muchas de las obras restantes no han sido parte de ningún trabajo crítico específico.

En la segunda parte –en este mismo monográfico– me centraré en cinco obras que presentan aún con diferencias de estilo y argumento una característica similar: son novelas gráficas centradas en la vida real de un ex combatiente de Malvinas y presentan, además, una visión general coincidente en cuanto al tono de denuncia. Así como la primera parte se presenta como un muestrario de la variedad de trabajos sobre el conflicto, la segunda busca profundizar en el análisis más detallado de viñetas, apuntando a sus similitudes y diferencias. Para ello, además de reseñar sucintamente cada álbum se buscará una clasificación o estructura que ayude a establecer los parámetros del análisis.

En contexto

Para comenzar a desarrollar la relación de la historieta con la guerra de Malvinas, partiré en primer término de dos temas generales que atraviesan los discursos sobre el conflicto, sean estos literarios, fílmicos, periodísticos, del cómic o cualquier otro. El primero de ellos refiere a un proceso social –y sobre todo institucional– de alejamiento-acercamiento de la guerra. Me refiero a los

conceptos de "desmalvinización"[1] y "remalvinización" que dan cuenta de esta cronología que va del ocultamiento y olvido al reconocimiento y la enmienda.

Lara Segade (2019: 10) expone cómo estas "estrategias de invisibilización" se imponen por décadas una vez finalizado el conflicto, teniendo como primer signo el ocultamiento del regreso de los soldados al continente. Esa acción inicial tiene una relación de continuidad con la decisión de la incipiente democracia de prolongar ese silenciamiento. Siguiendo a Federico Lorenz, la autora explica esa medida como una forma de evitar una reivindicación de las Fuerzas Armadas utilizando a la guerra como recurso. Esa política oficial, sin embargo, no impidió el desarrollo de producciones culturales que "se asignaron la tarea de dar visibilidad al acontecimiento histórico y audibilidad a sus protagonistas, muchas veces suprimidos de los relatos oficiales sobre las islas" (2019: 10-11).

En la misma sintonía, Mariela Acevedo (2016: 6) interpreta este "olvido inducido" como una forma de eliminar el dolor por los muertos en el conflicto pero sobre todo, para borrar la vergüenza que generó "el apoyo social que concitó la decisión militar de enviar conscriptos a una guerra para la que no estaban preparados". Al igual que Segade, en el estudio de Acevedo se demuestra cómo esa decisión de ocultamiento fracasó, más allá de la política oficial del menemismo durante los años noventa que intentó su "clausura". La autora da cuenta de las "memorias subterráneas" que desde el final de la guerra se produjeron en todo el país, palpables en actos, discursos, instalación de monumentos, nomenclatura de calles, entre otros (2016: 11).

Entrado el siglo XXI, se va a producir un efecto de "remalvinización" que va a hacer más visible el recuerdo de la guerra y se pondrá de manifiesto durante la conmemoración de los treinta años del conflicto, en 2012. Además de estas memorias subyacentes, siempre presentes de manera alternativa a las políticas oficiales –como veremos más adelante, muy latentes en otras regiones del país, como la Patagonia por ejemplo–, el primer cambio rotundo se produce con una nueva política de memoria oficial con el cambio de gobierno en 2003.

[1] De acuerdo a Mariela Acevedo (2016: 6), el término es utilizado por primera vez en marzo de 1983 por Alain Rouquié, en una entrevista que le realiza Osvaldo Soriano para la Revista *Hum®.*

Como describe Acevedo, estas nuevas decisiones en materia de derechos humanos revisan el pasado reciente y entre otras disposiciones, ubican a Malvinas dentro de la agenda pública. El reconocimiento a los ex combatientes, el mejoramiento de sus condiciones o la decisión de retomar las instancias diplomáticas formas parte de estas medidas (2016: 12).

Un segundo punto de importancia permitirá ubicar a la historieta sobre el conflicto bélico de 1982 dentro de un entramado social más complejo. Partiendo de la base de que Malvinas forma parte de un recuerdo traumático para la sociedad argentina, el debate se establece al momento de pensar en este hecho como un acontecimiento autónomo, o a la inversa, como parte del proceso militar que comienza en 1976. Pablo Turnes y Laura Fernández (2019: 2) observan esta separación de la guerra con respecto a su marco contextual, que convierte "a Malvinas en un problema en sí mismo", estableciendo como una de las causas del fenómeno, el consenso que tuvo el conflicto durante 1982 entre sectores totalmente disímiles. Ese postulado es el que desarrolla Julieta Vitullo en su investigación, cuando sostiene que la guerra "arrastra el controversial pero nunca controvertido objeto de la *causa justa*" (2007: 3). Esta exaltación, prosigue la autora, inscribe a la guerra de una forma "dudosa dentro del repudio general de la dictadura" (2007: 55).

De esta manera, según Vitullo, no todos los textos lograrán escapar a la lógica del "Gran Relato Nacional" (2007: 23):

> La versión triunfalista de la guerra pretendió hacer del conflicto una epopeya, la gesta heroica de un pueblo encendido en la defensa de su nación. Los testimonios de los soldados, las cartas que les fueron escritas por familiares, amigos o desconocidos, los discursos oficiales y de los medios de comunicación dan cuenta de esta versión, con variaciones que adaptan la forma a las circunstancias de enunciación pero que en esencia dicen lo mismo. Todas se fundan en un discurso nacionalista elemental y no necesariamente *ideológico*.

Igualmente, la autora reconoce una diferencia entre aquellos relatos que reconstruyen los hechos de forma épica y los que "se mueven por fuera", generando alternativas que buscan anular ese efecto (2007: 50). Poniendo en foco a la historieta, se observa un movimiento oscilatorio entre estos opuestos. Situación que no es ajena a los demás discursos y lenguajes que focalizan la guerra. En la introducción al trabajo *(Re) Pensar Malvinas: visualidades,*

representaciones y derechos humanos, Alejandra González, Ramiro Manduca y Verónica Perera explicitan los aportes que se producen desde distintas disciplinas a la transmisión memorial del conflicto, aunque esto sucede "de manera dispersa, desarticulada y muchas veces poco visible" (2019: 2). Si bien la aseveración refiere a un panorama macro de acercamiento a Malvinas, se presenta como una introducción certera si se piensa en el caso de la historieta. La existencia de historias breves publicadas en diarios o revistas, o trabajos colectivos de poca difusión o tirada y sobre todo, grupos editoriales alejados del circuito central del país, son algunos ejemplos de un corpus de obras desperdigado, desconocido o en su defecto, de difícil acceso. Teniendo en cuenta estas características iniciales, clasificaré el corpus de trabajo, haciendo especial hincapié en los vacíos que existen.

Las viñetas dispersas

No son pocas las viñetas dedicadas al conflicto de Malvinas, pero salvo unas escasas excepciones, aparecerán en su mayoría en trabajos colectivos y en muchos casos, sin un hilo conductor que las aglutine. Dividiré esta parte en tres ejes. En primer lugar, me detendré brevemente en las primeras historietas que se centran en el tema desde las revistas *Fierro* y *Pucará*, remarcando sobre todo las principales referencias críticas. En segundo término, analizaré dos álbumes, *Malvinas, el sur, el mar, el frío* (2016) y *Malvinas. Especial homenaje* (2013), que se centran en el conflicto, pero desde un doble distanciamiento espacio-temporal. Es decir, estos trabajos aparecen años más tarde y son producciones surgidas desde diferentes regiones del interior del país. En tercer lugar, me centraré en el relato "nacionalista", aquel que sin soslayar alguna crítica superficial, se destaca por resaltar el heroísmo y la valentía de los soldados argentinos, luchando por una *causa justa*. Esta tercera parte contiene dos segmentos: el primero, centrado en *Malvinas. Historias ilustradas* (2012), obra que se encarga de conmemorar los treinta años del conflicto y la segunda, que presenta un punto máximo de ese nacionalismo que busca exaltar la "faceta épica" del accionar argentino en combate. En este

último apartado analizaré *Malvinas. Un grito de soberanía* (2015-2016) y *Malvinas. El cielo es de los halcones* (2015-2017)[2].

Los antecedentes: *Fierro* y *Pucará*

Dentro del corpus de historietas que se dedicaron a narrar el conflicto de Malvinas, es insoslayable la referencia a la revista *Fierro*, que publica por entregas "La batalla de Malvinas", de Ricardo Barreiro, Alberto Macagno, Marcelo Pérez, Carlos Pedrazzini y Chiche Medrano, durante los siete primeros números, desde setiembre de 1984 hasta marzo de 1985.[3] Me detendré en este caso en los resultados más relevantes de los estudios críticos.

En su análisis de la representación del terrorismo de estado a través de la historieta, Federico Reggiani (2005: 16) dedica una parte importante al estudio de "La batalla de Malvinas" y para ello parte de una observación muy certera. Para dar cuenta de la estructura del relato, el autor comienza explicando que la guerra de Malvinas tuvo dos zonas, una pública –reflejada por los medios masivos y la propaganda– y otra oculta –centrada en el silencio y olvido de los hechos y sus protagonistas– y de las dos da cuenta la historieta. Así, tendremos un relato que va alternando los grandes episodios del conflicto, los conocidos y los silenciados. Partiendo de esta premisa, "La batalla de Malvinas" se presenta como una crónica exhaustiva, un intento de explicación de los hechos sin dejar ninguno fuera del relato. Turnes y Fernández (2019: 2-3) lo definen como el intento por crear "un relato total que conciliara los reclamos por los derechos humanos, la denuncia de la guerra y la dictadura

[2] En este racconto de obras referidas al conflicto no incluyo ejemplos de trabajos publicados durante la guerra, como revistas de interés general, de humor gráfico o las infantiles. En la revista *Gente*, por ejemplo, apelaban a las ilustraciones y escenas en viñetas para graficar batallas o episodios de la guerra. De la misma manera, la revista infantil *Billiken* (de la misma editorial, Atlántida) publicó a fines de abril de 1982 un especial dedicado a Malvinas. Con respecto al humor gráfico, se destaca la producción de la revista *Hum®*. Una breve síntesis del tema puede encontrarse en el sitio: https://www.todohistorietas.com.ar/historiamalvinas.htm. Con respecto a la revista *Hum®* se destaca el libro de Mara Burkart, *De Satiricón a Hum®. Risa, cultura y política en los años setenta*. Y sobre la revista infantil, el trabajo de Agustín Desiderato, "La movilización de los niños durante la Guerra de Malvinas. Un análisis a través de la revista *Billiken* y el suplemento Croniquita".

[3] Además de esta historia, aparecerán otros relatos breves en la revista *Fierro*, como "Islas", de Emilio Balcarce y Marcelo Pérez, o "La presencia", de Sanyú. El trabajo de Lucas Berone (2016) establece un recorrido por esas obras.

como injusticia, pero también la justificación de la defensa de la soberanía frente al enemigo imperialista".

Esta pretensión, atravesada por una "exigencia de verdad", como postula Berone, tiene una finalidad manifiesta:

> La idea, el imperativo, de que había que ofrecer un relato verdadero de la guerra, desocultando esas experiencias del dolor y del fracaso que las "mentiras oficiales" de la dictadura y de los grandes medios de comunicación de masas, en Argentina, habían querido soslayar durante el conflicto (2016: 174).

Lo cierto es que al repasar las acciones de los siete números de *Fierro*, se observan una serie de temáticas que cubren los sucesos más relevantes de la guerra de Malvinas. Desde el primer número, que comienza con la histórica movilización en la plaza de Mayo del 30 de marzo de 1982 contra el régimen militar, la serie no deja de contextualizar cada una de las acciones. Y así como denuncia el secuestro de personas durante la manifestación, los maltratos de soldados en las islas o la propaganda exitista durante los meses que duró el conflicto, también se ocupa de las escenas bélicas, a favor y en contra de las tropas argentinas e inclusive, aquellas consideradas "épicas", como la del hundimiento del buque inglés *Sheffield*, en los primeros días del mes de mayo de 1982, con la que prácticamente se cierra la serie.[4] Dentro de un marco de estilo realista, prevalece una característica que volverá a aparecer en futuras publicaciones –inclusive las más actuales–, en algunos casos, como una especie de mandato de veracidad. Me refiero a la utilización de documentos o la aparición de fotografías. Precisamente, Acevedo (2016: 8) focaliza el "recurso veritativo" de usar este último recurso de manera gráfica como si fuesen "postales". Por ejemplo, en el primer número aparece la imagen de la Plaza de Mayo durante la manifestación del 2 de abril, fotos de Galtieri en diferentes momentos y reuniones y la de Margaret Tatcher, entre otras.[5]

---

[4] Para la lectura de la revista *Fierro* se destaca el Archivo Histórico de Revistas Argentinas (AHIRA), https://ahira.com.ar. Este sitio nace de un proyecto que incluye a investigadores de diferentes disciplinas que estudian las revistas argentinas en el siglo XX y ofrece un amplio catálogo de acceso libre y gratuito a las mismas, como así también a estudios críticos que las usan como referencia.

[5] Dentro de este marco realista de la serie, Nicolás Fazio (2012: 8-9) remarca dos momentos que refuerzan ese estilo (uno a favor, otro en contra). El primero es el guiño en forma de homenaje a Héctor Germán Oesterheld (desaparecido durante la dictadura militar) cuando Ernie Pike, el personaje ficcional creado por el, pregunta dónde está. El otro es un error curioso

doi: 10.7203/diablotexto.11.24352/ ISSN: 2530-2337

Un segundo momento de la revista *Fierro* con la guerra de Malvinas sucede para la conmemoración de los 30 años, en abril de 2012. El suplemento especial incluido en el número 66 contiene diez breves relatos. Teniendo en cuenta los apartados siguientes interesan dos características que los estudios críticos han resaltado coincidentemente: el recambio generacional y, aparejado a ello, el cambio en el estilo de representación.

Justamente, Turnes y Fernández (2019: 6) marcan esta diferencia sustancial poniendo como eje el suplemento especial de *Fierro*. Para ellos, el tema Malvinas –en contraposición con los trabajos que se centran en la dictadura militar– queda "rápidamente estancado en la figuración realista del género bélico, con sus detalles técnicos bien documentados y con un discurso patriótico nacionalista que exhibe la miseria de la guerra, pero que difícilmente reniega de ella" y recién logra ese momento de quiebre y experimentación con la publicación de la revista en 2012. Con ella, ya no se busca la certificación de los hechos sino la mirada subjetiva "propia de la memoria colectiva". Como constata Acevedo (2016: 13), a los autores, que en 1982 tenían entre seis y doce años ya no les interesa contar "la verdad de lo sucedido" y utilizan un trazo alejado del realismo. No solo porque ese estilo de historieta remita a un pasado ya clásico, sino porque además existe un distanciamiento temporal:

> Narran distintos autores con distintos estilos, episodios de la guerra, la posguerra, la transmisión generacional de la memoria y la forma en la que la vivieron los espectadores-niños en edad escolar, haciendo evidente el carácter de representación, de construcción memorial (2016: 13).

Finalmente, la otra revista que aparece como antecedente es *Pucará*, dirigida por Arturo Arroyo y Ricardo Ferrari, publicación con muy pocos números, pero significativa por una serie de detalles. Surge en la provincia de

---

que va en contra del efecto de veracidad que perseguía la serie y por el que fue duramente criticado por sus lectores. Sucede cuando el mismo personaje aparece dirigiéndose al sur en un tren, a un destino (Comodoro Rivadavia) que nunca tuvo ese medio de transporte como forma de acceso a la ciudad. De una forma u otra, los dos ejemplos subrayan el grado de realismo que buscaba la historieta.

Tucumán en 1985 (solo se publican tres números) y vuelve a resurgir en los años 1990-1991 (ocho números más). Autodefinida como una revista latinoamericanista y nacionalista, busca disputar, como explica Turnes (2021: 3)[6] desde un lugar periférico la refundación del lugar de la historieta argentina. Con respecto a la guerra de Malvinas, se va a distanciar de la mirada de la revista *Fierro*. Turnes (2021: 11-12) reproduce parte de la editorial de Arturo Arroyo, director y editor de la publicación cuando critica "La batalla de Malvinas" por entender que se opone "al nacionalismo heroico encarnado en el reclamo patriótico por la soberanía":

> Se intenta contar la historia de la Gran Gesta pero ¡a través de un corresponsal yanqui! [...] con la versión enemiga y su encuadre ideológico como guía ("Invasión Argentina", "generales soberbios e irresponsables", "tozudez etílica de Galtieri", "soldados llorones y oficiales torturadores", etc.) y, como si fuera poco, exhibiendo grave desconocimiento sobre el país: hacer llegar al yanqui a Comodoro Rivadavia ¡en tren! [...] Y esto es doloroso y dramático, no la Gesta en sí, que fue gloriosa, sino que haya argentinos talentosos que sigan pensando en inglés (o ruso).

Lo cierto es que la revista dedicará una serie de relatos al conflicto de Malvinas desde el punto de vista de la *causa justa*, ensalzando la valentía y el patriotismo de los combatientes, sean estos soldados o militares de carrera. Se verá más adelante que parte de este discurso nacionalista no desaparece del corpus de historietas que abordan el conflicto. Con un tono menos exacerbado, se encontrarán obras que focalizan los mismos postulados "positivos" del conflicto.

El tiempo y el espacio: el relevo generacional y el descentramiento

Con el paso de los años la representación de la guerra comenzó a cambiar de la mano de los nuevos historietistas, con estilos más experimentales y una visión diferente del conflicto. Este relevo generacional va a marcar el primer distanciamiento, el temporal, en el que la guerra aparecerá como recuerdo o como cristalización de pareceres mediatizados por otros discursos (periodísticos, históricos, literarios, fílmicos). Paralelamente, se configura un segundo distanciamiento, el espacial, ya que con mayor asiduidad aparecerán

[6] Los números de la revista *Pucará* también pueden ser consultados en el Archivo Histórico de Revistas Argentinas (AHIRA). En este caso, se encuentra además el artículo de Pablo Turnes, "El que quiere leer que lea. La revista *Pucará* (1985-1991)".

publicaciones centradas en Malvinas, fuera del espacio editorial de Buenos Aires (*Pucará* funcionaría aquí como un antecedente).

Este es uno de los aspectos que Pablo Turnes y Laura Fernández observan de las nuevas producciones que narran episodios de la guerra. Los autores subrayan como una característica notable que la producción y edición de las obras que analizan en su artículo estén asociadas al interior del país y en menor medida al mercado editorial de la capital. La conclusión a la que arriban es relevante: "Pero tampoco debiera sorprendernos: han sido mayormente los habitantes de las provincias los que han sufrido la invisibilidad en lo que respecta a los desastres de la guerra. Quedan aún, sin dudas, muchas historias para ser leídas y escuchadas" (2019: 18).

Justamente, poniendo el eje en los aspectos regionales, la vida cotidiana y las historias locales sobre el conflicto son para Federico Lorenz un campo de estudio fructífero:

> La guerra de 1982 aparece como un hecho de significación e impacto nacionales pero que fue vivido en formas muy diferentes según el lugar del país, lo que permitiría además de un mejor panorama de conjunto acerca de esos años, realizar trabajos comparativos articulados en torno a esta. Los estudios regionales matizarían visiones muy totalizadoras y «porteñocéntricas» sobre la guerra (2011: 58).

La primera obra elegida es la ya citada *Malvinas, el sur, el mar, el frío* (Ver Imagen 1), un volumen compuesto por nueve historietas que es publicado en el año 2016 por dos editoriales universitarias, la Universidad Nacional de Villa María (Córdoba) y la Universidad Nacional de Río Negro, con sede en la ciudad de Viedma (Patagonia). El aspecto generacional es la primera característica para marcar, ya que durante el conflicto de 1982, los autores eran niños o adolescentes; es decir que su mirada va a estar mediada por la distancia temporal y en muchos casos, por la proximidad espacial, ya que varios de ellos son nacidos en la Patagonia.

El otro álbum seleccionado es *Malvinas. Especial Homenaje* (Ver Imagen 2) publicado en el año 2013 por *La Duendes. Historieta patagónica*, con sede en Comodoro Rivadavia (Chubut).[7] Este homenaje se vuelve significativo, ya que

[7] Esta editorial, fundada por el historietista comodorense Alejandro Aguado, nace inicialmente como revista, *Duendes del sur* en el año 1991 y a partir de 2007 como una relevante editora del

doi: 10.7203/diablotexto.11.24352/ ISSN: 2530-2337

se publica en una de las ciudades centrales durante el conflicto, parte relevante del Teatro de Operaciones de la guerra.[8] Lorenz no solo da cuenta de esta situación regional, sino que ataca directamente dos de los tópicos más difundidos durante la guerra, vistos de manera diferente desde el sur:

> Imposible olvidar, también, la forma visceral en la que los patagónicos residentes en el Sur en 1982 se conmueven hoy en día cuando evocan los duros tiempos de la guerra, cuando sus ciudades fueron escenario de los aprestos, las partidas y los regresos, cuando la información triunfalista transmitida desde Buenos Aires resultaba obscena frente a la constatación de lo que veían y vivían. El resentimiento frente a versiones instaladas *desde el Norte* acerca de la indiferencia social hacia los combatientes, cuando ciudades como Comodoro Rivadavia o Puerto Madryn abrieron sus hogares y entregaron sus horas para aliviar el regreso de los soldados, para recibirlos como entendían que correspondía (2017: 16).

La política de olvido y ocultamiento de los ex combatientes en el proceso de "desmalvinización" que se vivió en los años posteriores al conflicto no es percibida de la misma forma en el sur argentino. Además, como explica Lorenz, "muchas de las unidades destinadas en Malvinas tenían relaciones muy profundas con las comunidades que les servían de base, y de algún modo, cuando marcharon a la guerra, las localidades de asiento lo hicieron también" (2011: 59).

Centrándome en *Malvinas. El sur, el mar, el frío* ya desde el título elegido, se privilegian tres características naturales de Malvinas y de toda la región patagónica. La imagen de la tapa, con la mirada de un soldado que tiene de fondo las islas, completa un mensaje que se sobreentiende: el "frío" se resignifica asociado a quienes tuvieron que padecerlo. Igualmente, más allá de esta denominación que aglutina los relatos, las temáticas que se abordan son

---

sur argentino. A su vez, su página en internet http://laduendes.blogspot.com es una de las principales difusoras del movimiento de la historieta regional patagónica. En ella no solo se promocionan los títulos que se publican, sino que permiten acceder de manera gratuita a trabajos digitales. Entre ellos, aparece la obra autobiográfica de Aguado, *Un viaje dibujado de 32 años*, que resume su extensa trayectoria individual pero sobre todo, la evolución del campo en el sur del país.

[8] Como especifica Lorenz (2010: 8), el 7 de abril de 1982, mediante decreto 700 "S", se crea el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS), al sur del paralelo 42 que abarcaba las islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur, Tierra del Fuego, Santa Cruz y Chubut.

muy disímiles, y en su mayoría, no transcurren en Malvinas. Es una primera observación: esta mirada generacional se aparta del conflicto en un modo más realista y bélico para concentrarse en los efectos de la guerra.[9] Su representación focaliza los soldados que estuvieron en el conflicto y sus consecuencias y sobre todo prevalecen tres ideas recurrentes: la idea de la guerra como recuerdo traumático –en un regreso simbólico a las islas–; la temática de la infancia, asociada a la utilización de soldaditos de juguete; y el tópico de lo fantasmal, como otra forma de retorno.

Fig. 1. Trabajo colectivo publicado por editoriales del interior del país.

Fig. 2. Álbum homenaje publicado por la Editorial patagónica *La Duendes*.

"El número más bajo", de Mariano Antonelli –analizado en la introducción– y "Viaje a la línea", de Kristian Rossi, se centran en la soledad de los ex combatientes y en el regreso obsesivo a las islas, percibidas inclusive como una forma de cárcel. En esta última, Rossi construye una metáfora que da cuenta de la soledad del ex combatiente, partiendo del paralelismo entre los dibujos que muestran una crónica sintética del conflicto –el desembarco, el

[9] La única excepción del volumen es la historia "Asesinos", de Mariano Antonelli y Diego Aballay, que narra una escena de guerra. Con tono antibelicista, la historieta muestra a dos soldados argentinos que en medio de un tiroteo matan a un enemigo. Sorprendidos de lo que hicieron deciden salir de la trinchera y sobre todo uno de ellos, llora al corroborar que mataron a una persona. Finalmente, al estar expuestos, son asesinados por otro soldado inglés que se venga del amigo muerto inicialmente. Los autores cierran el relato con una frase de Mahatma Gandhi: "Ojo por ojo y el mundo quedará ciego".

reconocimiento del terreno, la batalla– y los cartuchos, que en boca de un soldado, reflexionan filosóficamente sobre la guerra y sus consecuencias más íntimas. El simbolismo centrado en la soledad parte de la contraposición de la frase que abre la historia: "ningún hombre es una isla", que la voz del soldado va a terminar negando e invirtiendo. Estar "encerrado" en Malvinas culmina con la imagen del soldado arrodillado, solitario que pasa a ser "una isla".

En segunda instancia, los relatos "Soldados", de Eduardo Molina, y "Jugar a la guerra", de Fer Calvi, se concentran en torno al típico juego infantil con soldaditos, marcando la evidente contraposición con las escenas más crudas del conflicto. En la primera de ellas, Molina prescinde de las palabras para narrar la historia de un soldado muerto en Malvinas, desde la primera viñeta que lo muestra cuando niño recibiendo el juguete en una Navidad. La sucesión de imágenes completa el recorrido vital del personaje: por un lado, el soldadito –como sinécdoque del juego del niño–, participando de batallas históricas como las de Stalingrado, Guadalcanal, Cuba o Vietnam, y por el otro, el pequeño –ya un adolescente– en su habitación, siempre con su juguete como compañía. La viñeta que cierra el paralelismo muestra en primer plano la carta que recibe el joven en marzo de 1981 para presentarse al servicio militar obligatorio. Lo que sigue es la acción bélica en las islas que el autor resume en dos viñetas: la cara de seis soldados mirando al horizonte, esperando, y luego una bomba que los hace estallar. El soldadito de juguete es el protagonista del final de la historieta: marcando el paso del tiempo en siete viñetas similares con diferente iluminación, luego es tomado por una mano. Finalmente, se observa un avión en una escena de transición a la viñeta definitiva, a toda página; la misma mano deja el juguete sobre una de las cruces del cementerio de Darwin.

"Jugar a la guerra" parte de un juego compositivo diferente, con base en el texto y los dibujos como refuerzo o contraste. La base de la historieta es la recopilación de testimonios de ex combatientes hecha por Francisco de Zárate, como un mensaje coral, polifónico, que gracias al montaje del autor, se transforma en un discurso único, homogéneo. La fragmentación inicial se aglutina por los hechos que se narran en forma de denuncia y de manera cronológica. Es decir, cada fragmento va siguiendo un recorrido temporal, desde el llamado a formar filas hasta el reclamo de la posguerra, con banderas

que exigen "no olvidar". En el medio aparecen la llegada a las islas, la falta de provisiones, el hambre, los maltratos de los superiores, el mal estado de las armas, las bombas enemigas, el miedo, el frío, el hundimiento del crucero General Belgrano, la derrota, el regreso, el silenciamiento y olvido posteriores, los suicidios, los reclamos de ex combatientes en Plaza de Mayo. Paralelamente a este discurso polifónico, con dibujos sobre un fondo negro, aparece otro relato, también en primera persona, de alguien que recuerda la guerra desde sus ojos de niño y desde ese lugar aparece otro recorrido de la época: los juegos infantiles de guerra, los soldaditos, el discurso televisivo, las cartas que escribían a los soldados en combate, los recreos escolares cantando la Marcha de las Malvinas. Los dibujos, por su parte, acompañan estos dos relatos: breves escenas de guerra y la omnipresencia de los juguetes del pasado. La viñeta final, de fondo negro, cierra simbólicamente las dos historias: el niño que recuerda ya adulto la guerra de Malvinas, que compra en una feria de objetos usados un juguete de su infancia y cuando paga se da cuenta que el billete de cincuenta pesos que usa es el que tiene el dibujo de las islas Malvinas.

En tercera instancia, los relatos "Mind the gap", de Mariano Antonelli y Oscar Capristo, y "Meen a Casilda", de Chelo Candia, utilizan la figura de lo fantasmal como centro de sus historias. La primera, única de las historietas que transcurre fuera de Argentina, específicamente en una estación de metro de Londres, presenta el espectro de un soldado argentino muerto en Malvinas que se le presenta a un ex soldado inglés. El fantasma le reclama a éste que lo haya matado desarmado y cuando se estaba entregando. La historieta, claramente un relato de terror –en un momento la cara del soldado argentino se metamorfosea en una imagen monstruosa parecida a la de un reptil con dientes prominentes– presenta alternativamente otra lectura y es la del trauma del soldado inglés que afirma en una de las viñetas "otra vez no, esto ya lo superé" o le recuerda al fantasma que ya le dijo que "fue una orden, estábamos en guerra". De hecho, en una de las imágenes finales, se observa desde un plano picado –señalado a su vez con una flecha por el autor– el pie del ex soldado inglés frente a las vías de tren como si fuese su intención tirarse.

Finalmente, el personaje queda tirado frente a las vías mientras se toma la cabeza con las manos.

En "Meen a Casilda", de Chelo Candia, la historia gira en torno a un encuentro de dos ex integrantes del Crucero General Belgrano en un bar. Mientras reconstruyen entre los dos los hechos luego del bombardeo del navío el 2 de mayo de 1982, el relato plantea una incógnita. Desde el principio mismo del encuentro, Daniel está convencido de que Omar Casilda –acodado en la barra tomando una cerveza– murió esa tarde en el bote inflable en medio del océano Atlántico. Luego de recordar las acciones de ese día, Daniel le confiesa –convencido de estar hablando con un muerto– que le hubiese "gustado morir allá con vos" y que una tarde intentó suicidarse pero que el arma de su padre no funcionó. El giro final de la historia lo aporta Casilda cuando le contesta que ese tiro no falló y que tienen esa misma charla todos los días desde su muerte. En este caso también la historia de aparecidos esconde dos temáticas centrales que surgen como consecuencias del conflicto: el trauma individual y el suicidio de los ex combatientes.

Dejé para el final las últimas dos historias: "Hay cosas que no se te olvidan nunca", con guión de Sofía Cunha y dibujos de Rodrigo Luján, y "Recuerdos de la guerra", de Alejandro Aguado. La primera de ellas merece un párrafo especial por dos motivos: en primer lugar, es la única historieta de este volumen que parte de un guión escrito por una mujer. De hecho, de todo el corpus analizado en este artículo solo serán tres en total, escritas o dibujadas por mujeres –las otras dos aparecen a continuación, en el álbum homenaje de *La Duendes*–.[10] Esto no responde a una selección particular, sino al hecho de que no existen otras. En segundo término, este dato es un signo de una problemática contextual mayor ya que el vacío no solo corresponde a la falta de una visión femenina sobre la guerra de la mano de mujeres historietistas, sino que forma parte de una temática poco abordada o en partes silenciada, que es la de la participación de las mujeres en el conflicto.[11] En este relato,

[10] En el segundo artículo se completa el panorama al referirnos a la novela gráfica de reciente aparición *Turba. Memorias de Malvinas* (2022), de Laura Fernández.

[11] El silenciamiento del aporte femenino durante la guerra de Malvinas es el origen del libro *Mujeres Invisibles*, de Alicia Panero, quien aborda la participación de las mujeres de las fuerzas armadas y las civiles voluntarias en el conflicto de 1982. Además de los testimonios e historias

Cunha y Luján cuentan la historia de Patricia, una enfermera que fue parte del contingente que viajó a Malvinas para curar heridos en combate y allí, dentro del buque, fue violada por un teniente de apellido Martínez. La historieta comienza cuando ya pasado el tiempo, mientras trabaja en un hospital, esta mujer se reencuentra con su abusador cuando este ingresa como paciente.[12] Viejo y convaleciente también reconoce a su víctima e intenta una disculpa que Patricia corta con la frase: "No, teniente. Para confesarse tiene al sacerdote que pasó hoy".

Por último, la historieta de Alejandro Aguado sirve de puente con el álbum siguiente. Su historieta "Recuerdos de la guerra" parte de su propia experiencia como adolescente patagónico durante 1982. Aparecen allí, de la mano de Aguado y sus compañeros de aventuras, un compendio de escenas cotidianas recurrentes entre los habitantes del sur argentino, sobre todo entre las ciudades costeras.[13] Entre otras referencias aparecen: la presencia

---

de vida de las protagonistas, el texto aporta datos certeros sobre el accionar de estas mujeres durante la contienda. El libro también adquiere forma de denuncia, ya que los relatos incluyen abusos sexuales, maltratos físicos y psicológicos. Justamente ese va a ser el tema central de la historieta que analizamos. Otro rescate de la voz de las mujeres ex combatientes es la obra de teatro *Mujeres al frente: Historias de Malvinas*, de Miriam Simcovich y Alicia Strupeni, escrita y dirigida por Gabriela Aguad. Desde el terreno del documental se recomienda *Nosotras también estuvimos* (2021), del director Federico Strifezzo, centrado en la historia de tres enfermeras que trabajaron en los hospitales de campaña en Comodoro Rivadavia durante el conflicto (ver el estudio de Paola Ehrmantraut en este número de *Diablotexto digital*).

[12] La temática que plantea la historia del reencuentro azaroso de la víctima con su victimario recuerda la obra de teatro de Ariel Dorfman, *La muerte y la doncella*, que se centra en el episodio de una mujer torturada y violada durante la dictadura chilena que reconoce por la voz a su captor muchos años después. La serie de suspenso argentina *Tiempo final*, dirigida por los hermanos Alejandro y Sebastián Borensztein también trata el tema en el episodio "El electricista". En la misma, una persona –Ricardo Darín– reconoce por la voz a su captor –Juan Manuel Tenuta-, quien lo torturó durante la dictadura argentina y durante todo el episodio busca establecer certezas que confirmen su suposición.

[13] La mayoría de estas ciudades variaron las rutinas habituales al ser parte del teatro de operaciones de manera palpable por su cercanía a Malvinas (presencia de integrantes de las fuerzas armadas, además de los ruidos característicos de transportes bélicos como tanques o aviones, controles permanentes). Ciudades como Comodoro Rivadavia (Chubut), Puerto Deseado, Puerto San Julián, Puerto Santa Cruz, Río Gallegos (Santa Cruz) y Río Grande (Tierra del Fuego) fueron parte relevante durante el tiempo que duró el conflicto. Un buen ejemplo de cómo se muestran estos aspectos cotidianos durante la guerra puede encontrarse en el artículo de Federico Lorenz, "Otras marcas. Guerra y memoria en una localidad del sur argentino (1978-1982)". En este texto, el autor aborda testimonios de la ciudad de Río Grande. Otra ceremonia que se volvió una práctica habitual en las ciudades del sur (sobre todo en Río Grande y Río Gallegos) es la vigilia previa a la conmemoración del 2 de abril. Desde el día

permanente de aviones de combate; la colecta de insumos como yerba, galletitas, revistas que los chicos acercan a uno de los cuarteles; los soldados de otras regiones del país quejándose del frío y el viento característicos de la Patagonia; los apagones generales durante las noches, sumado a la colocación de frazadas para tapar las ventanas y que no se filtre la luz hacia afuera; las prácticas habituales en el colegio en casos de emergencia, como colocarse debajo del pupitre, o aprender la rutina de evacuación del edificio.

Este autor posee dos historietas más sobre Malvinas que aparecen en el especial dedicado al conflicto por la editorial patagónica *La Duendes*. Así como en "Recuerdos de la guerra" partía de sus recuerdos de la adolescencia, en "La bufanda" y en "Así en las buenas como en las malas" se basa en el relato de dos ex combatientes, Daniel Lillo y Ernesto Curapil respectivamente. Como sucede en varias de las historietas, cuando el relato parte de un testimonio real, además de la explicitación de ese origen, la apelación a la fotografía suele completar esta garantía de veracidad. Eso sucede en este caso, ya que las dos historietas culminan con la foto del soldado en la última viñeta. En la primera historia la anécdota gira en torno a una bufanda que el ex combatiente recibe de su maestra de séptimo grado cuando está en Malvinas. La fotografía final lo muestra ya de regreso al continente con la prenda al cuello. La segunda da cuenta una vez más de una de las consecuencias más palpables que venimos observando en el análisis, el trauma de la guerra. En este caso, Aguado muestra paralelamente un relato del pasado y uno desde la actualidad: la caminata de dos soldados en las islas por un lado y la de dos amigos por el otro. Solo uno de ellos aparece en los dos relatos. Así como en el primero de ellos vemos las acciones de la guerra –los aviones que sorprenden a los soldados, las bombas que arrojan–, en el segundo, las consecuencias

anterior se establece un acampe de ex combatientes acompañada masivamente por la comunidad. Como ejemplo, antes de la pandemia, en la ciudad de Río Grande se reunieron más de diez mil personas en una de estas fechas. Esta fuerte convocatoria motivó al Congreso nacional a declarar en el año 2013 a esta ciudad como "Capital Nacional de la vigilia por Malvinas", a través de la ley 26846.

traumáticas en el ex combatiente –gesticula frente a los aviones que ya no están, se arroja al suelo, grita, se tapa la cabeza–.

El resto del álbum homenaje es sumamente ecléctico, ya que forman parte del volumen autores de todo el país, no solo del interior o de una región, como la patagónica. Además, el libro reúne trabajos nuevos, pensados para la publicación y otras, producto del rescate de historietas antiguas, varias dibujadas durante el conflicto. Igualmente, como en *Malvinas. El sur, el mar, el frío*, aparecen miradas coincidentes sobre la guerra y sus consecuencias.

En primer término resaltan los relatos sobre el conflicto sin olvidar el contexto represivo de la dictadura militar. Es decir, las historietas abordan la guerra de Malvinas pero apuntan su crítica al gobierno de facto. En ese sentido, la historieta "Nunca más" de Chelo Candia utiliza como título la expresión generalizada de repudio al terrorismo de estado –que parte del Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, CONADEP– para incluir en ella también a la guerra. El personaje de la historia reflexiona ante la condecoración de un militar: "¿Héroe de guerra? ¡Pero si ese era el que nos torturaba acá adentro!". Por su parte, la historieta sin título de Mariano Antonelli, apelando solo al dibujo muestra a un presidente que en evidente estado de ebriedad envía a la diminuta figura simbólica del Mundial de 1978, –un tradicional gaucho con pantalón corto, camiseta y sombrero típico– a pelear a Malvinas. Con una bandera y un fusil deberá enfrentarse a un gigante león con cara de mujer teniendo de fondo el contorno de las islas.[14] En "Hierro", de Fran Fantino, la historia se centra en la carta real de un ex combatiente, José Luis Hierro, en la que expresa abiertamente lo que sienten él y sus compañeros sobre Leopoldo Galtieri: "Acá, todos pero todos, lo agarraríamos del fundillo de los pantalones y lo pondríamos como nosotros 55 días en estos pozos". En "Esféricas Malvinas", de Toto, observamos el perfil hiperbolizado de un soldado que se queja mientras espera combatir. Entre otros maltratos denuncia la falta de comida, las estaqueadas en el alambrado, el frío intenso y

[14] Berone (2016: 171-172) ubica la guerra de Malvinas y el Mundial de fútbol de 1978 como hechos *anómalos* dentro de la dictadura militar argentina, ya que los dos hechos lograron aglutinar a sectores enfrentados de la sociedad argentina: "de repente asumieron y decidieron aceptar como propias o legitimas cualidades o condiciones que tradicionalmente habían condenado en sus supuestos enemigos".

las piernas congeladas. Idéntica denuncia aparece en "Nacidos para morir", de Alan Jones. En la historieta, la voz en primera persona de un joven de dieciocho años también se queja de los malos tratos de los "milicos" pero además, cierra el relato con una alusión crítica al clamor popular que apoyó la guerra y a la campaña triunfalista que lo alentó en los medios.

En segundo lugar las historias tratan sobre los jóvenes soldados, ya sea porque murieron en combate o por el olvido y el maltrato posteriores, en muchos casos lo que se marca es el contraste entre el joven inocente y lleno de esperanzas previo a la guerra y el adulto olvidado y desesperanzado en que se convirtió. En "El Beto", de Esteban Tolj aparece esta contraposición. Beto, cordobés de la ciudad de Cruz del Eje, recibe la comunicación para presentarse al Ejército y se despide, joven y feliz de su madre y su hermana pequeña. La historieta resume la guerra en tres viñetas –el frío en las trincheras, una bomba que les acierta, la rendición del 14 de junio de 1982– para dedicarle el mayor tiempo al presente del relato. En Rosario, Beto trabaja en una esquina, de manera informal, limpiando y lavando autos. Maltratado, no le pagan lo que vale su trabajo, lo tratan de borracho y no le creen cuando sostiene que él estuvo en Malvinas. Solo, olvidado, termina su vida de manera trágica tratando de frustrar el robo a un vecino. En el resto de los relatos, el centro de las historias se basa en la valentía, inocencia, desorientación de los jóvenes combatientes. En "¡Soldadito!", de José Massaroli, se revela la valentía de un joven que quedó solo después de un bombardeo y decide no entregarse y combatir. Su muerte heroica contrasta con la viñeta final que muestra a la gente en un día cotidiano normal hablando del Mundial o del precio del dólar. En "Recuerdos", Carper nos presenta a un ex combatiente que treinta años después de la guerra sigue intentando entender las razones de la misma. En "Anguilas fritas en la mira" de Oenlao y Spur observamos a Juancito, que en la trinchera le promete a su amigo que cuando termine todo lo llevará a pescar anguilas a su pueblo del interior. Mientras lo hace, un soldado inglés que lo tiene en la mira espera autorización para disparar. Finalmente, "A aquel soldadito salteño en Bariloche (abril de 1982)", de Carlos Resano Vasilchik y "La pava", de Mauro Lowkis y Lisandro Pejkovich, focalizan dos chicos muertos

en las islas. El primero a través de un narrador que lo conoció antes de su partida y el segundo, por el recuerdo del compañero que sobrevivió.

En tercer término, las historietas "El loco. Crónica de vuelo", de Daniel Varela, "Huérfanos", de Alejandro Aguado y Germán Pasti y "Perdida perla", de Rodo Buscaglia se introducen en el accionar bélico de la guerra, específicamente el de la Fuerza Aérea. Como se verá más adelante, el accionar de los pilotos argentinos durante el conflicto es parte relevante de las historietas más épicas que han abordado el tema Malvinas. En este caso, las tres historias encierran un cierto homenaje pero sin buscar un efecto exitista. La primera, de solo seis viñetas, cuenta la historia de los pilotos de los aviones Hércules, utilizados para tareas de reconocimiento y exploración. Al ser blanco fácil de los aviones enemigos y por el riesgo que suponían esas operaciones, los denominaban "un loco". Básicamente, el breve relato, solo cuenta cómo destruyen uno de esos Hércules, al mando del vicecomodoro Meisner. De la misma manera, el relato "Huérfanos" se centra en los pilotos como una familia unida, que se siente en una situación de orfandad cuando alguno de los pilotos cae en combate. La única que narra una de las "hazañas" de la Fuerza Aérea es "Perdida perla". En ella, uno de los pilotos que participó del ataque al destructor inglés Coventry, el 25 de mayo de 1982 cuenta las acciones de ese día.

Como anticipé anteriormente, en este álbum hay dos trabajos que completan los únicos de todo este artículo que son confeccionados por mujeres. En "Manos que ayudan", Lucía Magozzi cuenta solo con dibujos el accionar de las enfermeras del Hospital Militar Central que viajan a las islas como voluntarias. Utilizando las manos como sinécdoque, en viñetas en plano detalle, la autora destaca este ejemplo de valentía en la curación de heridos en combate. El otro relato, "La tortura", con guión de Pablo Barbieri y los dibujos de Carina Altonaga, de alguna manera, resume las temáticas centrales del álbum. La historia se centra en un soldado maltratado, estaqueado y mal alimentado que es herido durante una batalla. Cuando despierta está en la enfermería de un buque inglés que lo lleva de vuelta al continente después de la rendición del 14 de junio. Ante un plato de comida caliente y las atenciones de los ingleses culmina la historia llorando y maldiciendo, mientras reflexiona:

"me habían acostumbrado a todo tipo de torturas pero no pude soportar que me trataran bien. Esos malditos".

Una mención especial del álbum es la historia "2 de abril", de Jorge y Mario Morhain. Publicada inicialmente por entregas en 1982 mientras transcurría la guerra, es rescatada y restaurada por los autores para este homenaje. Como explica Jorge Morhain en el texto que acompaña las viñetas, "La historia de la tira", para hacerla compró todo el material disponible y con esa información histórica más los hechos que se iban sucediendo armó la historieta. Así, el relato parte de dos relatos paralelos que siguen a su vez un orden cronológico: teniendo como base los hechos a partir del desembarco de las tropas argentinas en Malvinas el 2 de abril, va intercalando continuos flashbacks históricos, desde el descubrimiento de Américo Vespucio a comienzos del siglo XVI hasta la historia del gaucho Antonio Rivero en el siglo XIX. La complicación surgió al momento de encontrar un medio para publicarla. El autor cuenta que ningún diario de Buenos Aires la quiso y finalmente salió por entregas en el diario *El Litoral* de Santa Fe desde mediados de abril a mediados de mayo. Finalmente, la culminación de la guerra fue el fin de la tira: "curiosamente, cuando en la historieta concluyó la invasión, con el izamiento de la bandera en la casa del Gobernador, perdimos la guerra. El Litoral no quiso seguir y nosotros tampoco teníamos ganas de continuarla" (2013: 79). Finalmente y con la misma idea de reivindicación, el álbum rescata parte de las viñetas de Khato, *Patagón,* publicadas inicialmente en el diario regional *El Patagónico* de Comodoro Rivadavia entre abril y junio de 1982. El personaje es un representante de los pueblos originarios del sur argentino –mapuches, tehuelches–, similar al histórico *Patoruzú* de Dante Quinterno[15] y aparece en situaciones cotidianas de ayuda durante la guerra, ya sea entregando su clásico poncho a uno de los soldados que parte a Malvinas o cuidando que nadie prenda las luces durante la noche (Ver Imagen 3).

[15] En el álbum se reproduce un análisis de la tira a cargo de Juan Carlos Moisés. Además de la contextualización e historia de la serie, el autor realiza un interesante paralelismo entre los dos personajes, Patagón y Patoruzú (2013: 12-15).

YA SER LA HORA DEL OSCURECIMIENTO..
AHÍ EMPEZÓ!
PERO SERÁ POSIBLE QUE NUNCA FALTE UN ABOMBAO
MAÑANA YO PAGARLE LA LAMPARITA.. PERO NO PODER JUGARME EL PRESTIGIO DE JEFE DE MANZANA.
CRAHS

Fig. 3. Secuencia de *Patagón*, de Khato, publicado durante la guerra de Malvinas en el diario chubutense *El Patagónico*.

Malvinas como homenaje. La mirada patriótica

Esta segunda clasificación parte de un álbum publicado en 2012, *Malvinas. Historias ilustradas* (Ver Imagen 4) dentro de la conmemoración de los treinta años del conflicto. Pero sobre todo de su autor, Armando Fernández, quien llevó adelante una serie de trabajos sobre la guerra, –antes y después de esta obra–, con una mirada que podría calificarse como patriótica. Me refiero a historias que buscan resaltar el accionar de diferentes actores durante el conflicto, destacando siempre los aspectos positivos, aunque puedan llevar anexadas algunas críticas de manera superficial, casi de manera anecdótica. La exaltación de la valentía de los soldados o la solidaridad y el compañerismo de los jóvenes combatientes son resaltados por sobre la crítica solapada a la dictadura, o alguno de sus aspectos más usuales como falta de armamento o mala alimentación. Cualquier idea negativa, como la referencia explícita a los dictadores, o al maltrato físico que sufrieron en las islas está elidida.

Las diez historias de *Malvinas. Historias ilustradas* parten de los guiones de Fernández y del trabajo de seis dibujantes y utilizan como contexto de enunciación la conmemoración de los treinta años de la guerra. Cada una de las historietas parte de un personaje que recuerda –que estuvo en Malvinas o es familiar de un muerto en combate– de un ex combatiente que entrevistan, de un informe televisivo o un concurso escolar en el marco de los actos conmemorativos por el aniversario. En todas prevalece el homenaje elogioso a

través de relatos con final aleccionador. En este álbum los ex combatientes son héroes y sus historias ejemplares. En muchas de estas narraciones es evidente el contexto de "remalvinización" visto como un aspecto generacional. Aparecen jóvenes periodistas que investigan sobre los hechos de Malvinas, otros que entrevistan a ex combatientes o una alumna universitaria que descubre que el padre de un amigo fue piloto de la Fuerza Aérea durante el conflicto. Además, Fernández también da cuenta de una curiosidad o preocupación social por el tema. Así, se organizan muestras fotográficas sobre episodios de la batalla, los medios masivos de comunicación cubren la información sobre el tema, las universidades invitan a ex combatientes a ofrecer charlas o los colegios proponen concursos para que los alumnos investiguen sobre la guerra.

Entre los temas propuestos en este álbum, vuelve a aparecer la temática de lo fantasmal como una forma del trauma, en "Nuestros queridos muertos", dibujado por Sergio Ibáñez y "El Belgrano", por Alberto Caliva. Aunque en estos casos el final es distinto ya que las viñetas de cierre siempre plantean una salida, una moraleja o la constatación de que el trauma es o será superado. En el primero, la mujer de un soldado muerto en Malvinas participa del acto por el trigésimo aniversario del combate cuando reconoce a su marido entre la multitud. Mientras comienza a perseguirlo, el paisaje se va volviendo más tenebroso, hasta que logra alcanzarlo en medio de la batalla en Pradera del Ganso –sucedido entre el 27 y 29 de mayo de 1982–. Después de un breve diálogo, él le pide que lo recuerde siempre, para luego volver a la batalla y morir. La bomba vuelve todo a la repetición de la primera viñeta cuando su hijo la despierta para que se prepare para el acto, corroborando que todo fue un sueño. La moraleja en este caso, es explícita y sale de boca de la protagonista: "entendí que él desde el cielo no nos olvida y nos protege". La segunda se centra en el episodio del hundimiento del crucero General Belgrano. En este caso, dos ex combatientes recuerdan los momentos traumáticos del bombardeo desde una embarcación que está en medio del mar ofreciendo un homenaje a los caídos. En el final de la historia se confirma que uno de los dos personajes es solo el recuerdo del primero, quien charla imaginariamente con él.

El otro gran tema del álbum está centrado en la valentía de sus protagonistas. En su costado más bélico aparecen dos historietas, "Historia de una foto"[16], con ilustraciones de Miguel Castro Rodríguez y "El juego de la guerra", de Alberto López Llanos. En ambos prevalece la distinción hacia dos momentos icónicos de la guerra: la jornada del 2 de abril de 1982, día del desembarco argentino en Malvinas y el accionar de los aviones argentinos destruyendo una embarcación inglesa. Vistos como episodios épicos, en ambos casos narran escenas triunfalistas desligadas del contexto general que los ubica como perdedores de la guerra.

El resto de las historias plantea una variedad de temas que de alguna manera se han vuelto recurrentes al momento de abordar la guerra de Malvinas. En "Carta a un soldado", dibujado por Marcelo Basile, además de exaltar el arrojo de un combatiente que pierde la vida para defender a otro, se enmarca dentro de la comunicación epistolar entre una chica y un soldado ubicado en el frente de batalla. La historia intenta poner en foco la relevancia de este tipo de correspondencia para el estado de ánimo de los soldados, sobre todo, aquellos que no poseen familiares o nadie les escribe.

En "La otra guerra", dibujado por Adrián Ruano, el viaje de una abuela y su nieta a Malvinas para visitar la tumba de su hijo y padre, respectivamente, es la excusa para focalizar una oposición muy marcada de aquellos días de 1982: la relación Mundial de fútbol – guerra de Malvinas. Las viñetas muestran paralelamente los días más álgidos de la guerra junto a escenas de personas frente al televisor siguiendo los pasos de la selección nacional de fútbol. El desinterés por lo que sucedió en Malvinas se exacerba al final de la historia luego de que Argentina queda eliminada del Mundial.

En "El coraje con rostro de mujer", ilustrado por Miguel Castro Rodríguez, la historia vuelve a centrarse en el papel de las mujeres durante el conflicto. A diferencia de la historieta vista en el apartado anterior, con guión de Sofía

[16] La foto a la que hace alusión la historieta es una de las más icónicas cuando se recuerdan las acciones del 2 de abril de 1982 (la llamada "Operación Rosario"). La misma muestra a un soldado argentino de frente a la cámara llevando a tres soldados ingleses con las manos levantadas. En la historieta, el autor de la fotografía le cuenta a dos niños y a su padre cómo hizo para sacarla. El relato del personaje sigue de manera fiel la historia del verdadero fotógrafo argentino, Rafael Wollman. Una entrevista en donde cuenta esos detalles puede encontrarse en: https://mundo.sputniknews.com/20170331/fotos-malvinas-argentina-reportaje-1068014039.html

Cunha, el relato es además de elogioso con el trabajo de estas enfermeras –aspecto compartido con las historias anteriores– alejado de cualquier atisbo de criticidad o denuncia. Por el contrario, la historia repite el relato clásico romántico que tiene como protagonista a la enfermera que salva al herido, para luego enamorarse y casarse con él. El único relato que plantea una visión distinta del resto es "El enemigo", dibujado por Sergio Ibáñez. En esta historia se plantea una visión antibelicista utilizando el habitual recurso del soldado que mata a otro –en este caso es el argentino– para luego encontrar entre sus restos una fotografía familiar. Las palabras del ex combatiente que recuerda el hecho explicitan el mensaje: "entonces lloré y mientras lloraba me puse a rezar por todos esos muertos. Por mis muertos y por los del enemigo".

Finalmente, la historieta "Concurso escolar" ilustrada por Marcelo Basile, plantea una cuestión central de la guerra de Malvinas y su transmisión: el tratamiento que se da al tema desde las instituciones educativas. En este relato, desde la escuela se propone una investigación libre sobre las islas, más allá del conflicto de 1982, enmarcada en un concurso literario por grupos. El guión de Fernández funciona como una excusa para ahondar en tres episodios históricos centrales para la crónica sobre Malvinas: la historia del gaucho Rivero, de 1833[17]; la guerra entre Alemania e Inglaterra en 1914[18]; y la anécdota del guardacostas Río Iguazú, en 1982[19]. Más allá de esta historieta puntual, con evidente moraleja –además de ganar el concurso, la reflexión final de los chicos es que "las cosas se aman cuando se las conoce"–, el abordaje de la guerra desde las instituciones educativas juega un papel central en la transmisión de esos episodios. Autores como Vitullo (2007), Lorenz (2007) o

[17] Antonio Rivero formaba parte de un grupo de gauchos que vivían en Malvinas y en 1833 se subleva ante la ocupación británica de las islas.

[18] El relato rescata la historia del enfrentamiento cercano a las islas Malvinas a comienzos de la Primera Guerra Mundial entre cruceros alemanes e ingleses. Uno de los chicos protagonista de la historieta explica que si hubiesen vencido los alemanes, la orden era devolver las islas al estado argentino. Esa es la relación que encuentra el estudiante al momento de elegir esta historia.

[19] El guardacostas Río Iguazú fue una pequeña embarcación destinada al apoyo logístico en las islas. El 22 de mayo de 1982 es interceptado por aviones ingleses cuando se dirigía de Puerto Argentino a Puerto Darwin. Se recuerdan las acciones de esta embarcación porque protagonizó el único derribo de un avión inglés desde una embarcación argentina.

Souto (2018) dedican parte sustancial de su trabajo sobre Malvinas a la temática de la difusión escolar del conflicto.[20]

La épica rescatada

Cercana a esta mirada patriótica aparece un punto de vista más exacerbado, decidido a explotar los puntos más épicos de la contienda. Para ello, se valen de dos cuestiones clave: la focalización en los puntos altos del accionar bélico –aquellos episodios de batalla con saldo positivo para las tropas argentinas, como el hundimiento de navíos ingleses o algunos casos de resistencia en las islas– y sobre todo, con la omisión del accionar del enemigo. En los relatos, la resistencia o ataque del enemigo aparece soslayado o minimizado. La primera obra para analizar es *Malvinas. El cielo es de los halcones*, de Néstor Barrón y Walther Taborda[21] (Ver Imagen 5 en la próxima página).

Considerada por Turnes y Fernández (2019: 7) como el "último avatar de la idea realista de género bélico", la serie está basada en los relatos de los pilotos argentinos que participaron del conflicto de 1982. Pero sobre todo, como reconoce Barrón en el prólogo de uno de los tomos, surge del "entusiasmo acerca de las hazañas" de esos personajes (2017: 2). Esa admiración inicial es la que se traslada a estos episodios. Basada en los hechos reales, al momento

[20] No es objetivo de este trabajo ahondar en este tema que merece mayor detenimiento y profundización. Sobre todo, porque se precisan explorar de manera más rigurosa dos cuestiones que aparecen planificadas de manera aislada o sin relación de continuidad. Por un lado, la presentación de talleres o seminarios para docentes o material didáctico para trabajar en las aulas a través de organismos nacionales, provinciales o académicos y por el otro, el impacto real, la utilización efectiva por los planteles docentes de esa bibliografía –o cualquier otra referida al tema- en el ciclo escolar. Aún más relevante y específico es determinar –dentro del grupo de profesores que aborden el tema en el aula- cuál es la mirada que buscan transmitir del conflicto. Esos datos no son fácilmente rastreables porque el docente es autónomo al momento de seleccionar temas y bibliografía general o literatura específica dentro de un marco contextual mayor, ya sea "historia regional", "historia del siglo XX", "historia argentina" o "literatura argentina", "literatura y dictadura militar argentina" u otras. Y la participación en seminarios o talleres sobre el tema es presentado siempre como una sugerencia para el aula, no una imposición. Más fácil es trabajar con ese material presentado en forma de cuadernillos, con contenidos secuenciados de acuerdo al nivel de escolaridad de los alumnos (primario, secundario), ya que se hace explícito el objetivo pedagógico y el recorte ideológico del mismo. De los múltiples ejemplos para dar sobre este tipo de material destaco dos: *Soldados. Cuadernillo para docentes*, elaborado en el año 2009 por el Ministerio de Educación argentino para abordar en el aula la lectura del poemario *Soldados* del poeta –ex combatiente- Gustavo Caso Rosendi y el material *2 de abril*, de la serie *Recursos para el aula*, elaborado en el año 2016 por el gobierno de la provincia de Chubut.

[21] La obra consta de tres tomos: Skyhawk (2015); Pucará (2016) y Super-Étendard (2017). La versión original, *Malouines, le Ciel appartient aux Faucons,* fue publicada por la editorial suiza Paquet, en francés en 2010, 2012 y 2014 respectivamente.

de poner en foco las acciones de destreza y valentía de estos pilotos, de alguna manera, pareciera que se independiza del contexto que la contiene y del final conocido por todos. El resultado es una historia épica con todos los condimentos de la aventura: obstáculos, enemigos, victorias.

Fig. 4. Portada de *Malvinas. Historias ilustradas* (2012)

Fig. 5. Tomo 3 de la serie *Malvinas. El cielo es de los halcones* (2017).

Fig. 6. Tomo 2 de la serie *Malvinas. Un grito de soberanía* (2016).

En su análisis de la serie, Turnes y Fernández (2019: 8) remarcan una distinción que será útil al momento de contraponer una obra como esta, con las novelas gráficas narradas desde el punto de vista del soldado raso en las islas. *El cielo es de los halcones* tiene como protagonista excluyente –además de haber sido una de las fuentes directas de la obra–, al piloto de la Fuerza Aérea, capitán Pablo Marcos Rafael Carballo. Los autores observan una oposición fundamental, "clasista" entre los profesionales, "la aristocracia" y los soldados rasos, "los peones". Esta diferencia es potenciada por la dicotomía aire–tierra que plantea dos tipos de acercamientos distintos al combate: el avión como "extensión del piloto" y la guerra en tierra, "indudablemente cruda". Cabría agregar en este punto, no solo la diferencia profesional-soldado, sino profesional del aire–profesional de tierra, teniendo en cuenta la crítica que desde la propia obra se efectúa. En el último tomo, y en sintonía con el desarrollo avanzado de la guerra, un soldado le dice al capitán de la Fuerza Aérea, "ustedes los pilotos están volviendo locos a los ingleses. Pero en tierra

no tienen las mismas bolas que…". El superior lo interrumpe a los gritos, respondiéndole que en esta guerra "no hay mejores ni peores".

Un tema más espinoso en una obra de este tipo que, entre otras cosas, se aleja de un final que no es feliz es justamente el principio, la relación de estas aventuras épicas con la dictadura militar que la contextualiza. Como puntualizan Turnes y Fernández (2019: 11), teniendo en cuenta que se busca "limpiar" la imagen del héroe separándolo de los asesinos para un público europeo", es inevitable la referencia al marco dictatorial argentino. El tema es tocado en el primer tomo, como una suerte de "ajuste de cuentas" simbólico, cuando un soldado le confiesa a Carballo que su hermano es un desaparecido de la dictadura. Su confusión interna se debe a que descubre que sus superiores son "leales y confiables", casi como figuras paternales. "Usted debería ser mi enemigo, capitán. Y sin embargo es un buen tipo", le dice el conscripto al capitán. Otra de las escenas, calificada por Turnes y Fernández (2019: 11) como "una operación semántica perturbadora" muestra a un piloto, volando solo en medio del Atlántico que piensa: "si caigo aquí jamás encontrarían mi cuerpo. Yo también sería un desaparecido. Ni muerto ni vivo. Desaparecido". La homologación es chocante, además de usar la frase que utilizó el dictador Rafael Videla para definir la situación de las personas asesinadas durante el proceso. Salvo estas referencias en el primer tomo de la serie, el tema no vuelve a tocarse.

Las otras dos obras pertenecen al trabajo de Armando Fernández para la editorial Grupo Argentinidad. Esta empresa contiene un catálogo de publicaciones asociadas institucionalmente a las Fuerzas Armadas en un tono elogioso y centrado en sus protagonistas o hechos puntuales históricos.[22] Sobre Malvinas, la bibliografía es abundante y en su gran mayoría escrita por los propios integrantes de las Fuerzas Armadas. Prevalece en este sentido, un punto de vista más "profesional" de lo que sucedió en Malvinas, marcando

[22] Así como se puede encontrar una biografía del presidente Julio Argentino Roca (gobernó en dos oportunidades: 1880-1886 y 1898-1904), también aparecen militares de carrera o personajes de otras fuerzas. Un ejemplo de tono elogioso es el libro dedicado a Mohamed Alí Seineldín, presentado como "mesiánico y fundamentalista para algunos, el mejor oficial del Ejército Argentino después de San Martín y héroe de la guerra de Malvinas para otros". Lo cierto es que este militar es uno de los cabecillas de la "rebelión carapintada" realizada contra el presidente Raúl Alfonsín durante los hechos de Semana Santa de 1987. Fue condenado a prisión y luego liberado por un indulto del presidente Carlos Menem en 1989.

incluso una división más a la oposición aire-tierra. Aquí los episodios son narrados teniendo en cuenta la estrategia militar y la terminología bélica específica, no aparece la visión del soldado raso. En la segunda parte se constatará que ese punto de vista, negativo y crítico, se manifiesta en las novelas gráficas.

En este contexto el Grupo Argentinidad presenta, de la mano de Armando Fernández y distintos dibujantes, una crónica de la guerra en cómics enlazando los principales episodios bajo el título *La historia en historietas*. Luego esos diversos fascículos se publicarán en dos tomos: *Malvinas. Un grito de soberanía I* (2015) y *II* (2016) (Ver Imagen 6). Así como el Tomo I está centrado en los hechos bélicos más renombrados, como la inicial "Operación Rosario" o la batalla de Pradera del Ganso[23], la segunda apela además a pequeñas historias paralelas, con tono sentimental y final con moraleja, como las historietas analizadas previamente.[24] Anticipando una diferencia sustancial con el capítulo siguiente, en estas historias sobresale como una característica casi transversal a toda la obra, la relación fraternal de los jefes con los subordinados, de los oficiales y suboficiales con los soldados rasos, en una relación casi paternal. Por ejemplo, en "Soldado conscripto", dibujado por el legendario Francisco Solano López, un sargento y un soldado combaten juntos dentro de una trinchera y este último le muestra la foto de su novia y una libreta llena de poemas dedicados a ella. La confesión del joven y las palabras sabias y protectoras del suboficial, asemejan a una relación padre-hijo. Finalmente el soldado muere y el sargento le lleva esos textos a la novia. Estas buenas relaciones también atañen a otros aspectos que jefes y subordinados comparten, como el de la alimentación. No solo no aparecen escenas que tengan como eje central al hambre durante la guerra, sino que por el contrario, son objeto de camaradería. En "Artilleros al pie del cañón", dibujado por Sergio Ibáñez, en una pausa en el combate, el oficial llega a la carpa y el soldado lo

[23] El tomo I contiene diez episodios: "Operación Rosario"; "El final del Belgrano"; "Escuadrón Fénix. El último Exocet"; "El combate de Monte Longdon"; "Ataque al Invencible"; "Pradera del Ganso"; "La batalla de San Carlos"; "Helicópteros al rescate"; "Submarinos en acción" y "Comandos: el rostro del coraje".

[24] El tomo II incluye: "Soldado conscripto"; "Artilleros al pie del cañón"; "Pájaros de acero"; "Comandos: ¡Dios, Patria o muerte!"; "Combate de infantería". Posee además, dos anexos: uno dedicado a graficar las armas con las que se combatió y otro resumiendo batallas y otros combates que no fueron parte de la selección de las historias.

invita: "¿un mate con tortas fritas, mi teniente? Zulin las cocinó recién, sabe que le gustan", "¡Qué delicia, me recuerda a las que hace mi madre!", contesta el teniente. Estas muestras de afecto se suman a las de respeto y admiración de los subordinados hacia sus jefes, vistos como grandes estrategas y heroicos combatientes. Los mismos soldados de esta historieta dicen de su jefe: "Qué tipazo el teniente", "A gente así, se la sigue al fin del mundo". En las viñetas se subraya esa pericia militar capaz de sortear los ataques profesionales del enemigo, como se observa en "Pájaros de acero", ilustrado por Néstor Olivera, cuando gracias a la experticia de los oficiales y el trabajo sincronizado del resto de las tropas en las islas, un helicóptero logra escapar de un ataque de aviones ingleses.

El enemigo aparece fugazmente o directamente está elidido. Las acciones se centran en el heroísmo y la estrategia militar desde el punto de vista de sus Fuerzas Armadas y como tal, esa exaltación lleva a quitar o minimizar las derrotas. Y a la inversa, se destacan aquellos actos en los que se logra resistir un embate, hacer retroceder posiciones o destruir aviones o navíos ingleses. "Comandos: ¡Dios, Patria o muerte!", dibujada por Sergio Ibáñez, es quizás una de las más extremas en cuanto a la glorificación del accionar especializado, ya que trata sobre grupos de comandos, presentados como súper-soldados que se infiltran en campo enemigo, utilizando armas blancas en combates cuerpo a cuerpo.[25] La más clara en cuanto a esta elisión que marcamos es la ya nombrada "Artilleros al pie del cañón", que luego de narrar la heroica defensa de posiciones frente al asedio enemigo, quedan sin municiones. Las últimas viñetas se centran en la espera de las tropas inglesas que avanzan hacia ellos y culminan antes de que lleguen.

Resumiendo, esta serie persigue el efecto épico que toda historia de guerra permite. Soslayar la derrota final, no destacar los logros militares del enemigo para resaltar los propios son las estrategias básicas de estos relatos que tienen

[25] El ejemplo más extremo del corpus utilizado es otra historia de Armando Fernández con dibujos de Miguel Castro Rodríguez, *Hombres de Malvinas*. Planteada como una historia larga y autoconclusiva, esta obra cuenta la historia de tres ex combatientes en pleno siglo XXI, luchando contra un grupo de narcotraficantes. Casi como un émulo de la serie norteamericana *The A-Team* (*Brigada A* o *Los Magníficos* en Argentina, *El Equipo A*, en España) abundan las escenas de aventuras, persecuciones, manejo de armas, uso de explosivos. Además, la historia gira en torno a uno de esos ex combatientes construido en base a todos los clichés del héroe: habilidoso, inteligente, irresistible para las mujeres, solitario, incorruptible.

como base las batallas reales durante el conflicto. Las particularidades en cuanto al trato y relaciones entre profesionales de las Fuerzas Armadas y soldados rasos en la cotidianeidad durante la guerra van a ser el punto contrapuesto más importante del segundo artículo, ya que es una de las denuncias más recurrentes de las novelas gráficas dedicadas al conflicto.

Cuando Segade (2014: 228) analiza la construcción del relato heroico sobre Malvinas, da cuenta de cómo parten del ocultamiento: "el heroísmo se despliega como artificio: un relato que tapa lo más dramático e incluso lo más miserable de la guerra". En su análisis del discurso que hacen los militares de carrera con respecto a su accionar en Malvinas, la autora observa un "heroísmo corporativo" basado en testimonios sin fisuras y sorpresivamente, en el que no aparecen soldados o en su defecto, solo se los nombra para marcar sus errores. En la segunda parte aparecerá el punto de vista opuesto, el de las novelas gráficas basadas en el relato de esos chicos.

Conclusiones

El corpus de historietas referido a la guerra de Malvinas no es excesivo si tenemos en cuenta la cantidad de obras publicadas. La aparición de trabajos colectivos que compilan las pequeñas historias individuales –sean o no confeccionadas para cada publicación–, permite en muchas ocasiones acceder a relatos desperdigados en revistas, diarios o diversas publicaciones digitales. Aparejada a la visualización de esos trabajos se observa una fragmentariedad de sentidos, un abanico de temáticas en algunos casos solo aglutinadas por el rótulo "Malvinas". Más allá de esa complejidad, al momento de clasificar esas historias aparecen repetitivamente una serie de tópicos de la guerra que dan cuenta de puntos de vista coincidentes y que con los años se han ido consolidando.

El fundamental, que aparece en los trabajos colectivos es el papel central de los soldados rasos, los que cumplían su servicio militar obligatorio. La imagen de víctimas aparece en las historietas en multiplicidad de situaciones: como "carne de cañón" de un gobierno dictatorial, como muertos en combate, como torturados por sus propios superiores. Y sobre todo, como un personaje atormentado por las situaciones traumáticas que vivió. El recuerdo obsesivo, el

regreso metafórico a las islas, la presencia de lo fantasmal son solo algunas de las características que aparecieron en estos trabajos.

Por otro lado, también se observa otro conjunto de obras que tematizan de manera más explícita el apoyo a la *causa justa* que justifica el conflicto bélico. Esta mirada nacionalista y en algunos casos presentada como una gesta épica, plantea un discurso sin fisuras, "positivo", centrado en el testimonio profesional de los combatientes o planteando una confraternidad entre soldados y militares de carrera, aunados como una familia luchando contra el enemigo. Esta mirada aparece sesgada, solo centrada en los logros bélicos o en las muestras de arrojo y valentía frente a una potencia de primer mundo. Fuera de estas historias están las tropas invasoras, quienes aparecen eliminados del discurso.

Existen dos características concatenadas que también se deben marcar y precisar. El relevo generacional por un lado y el proceso de "remalvinización", como un gran cambio político y social por el otro. Los dos puntos confluyen. La aparición de un nuevo acercamiento al conflicto, con miradas y estilos diferentes se potencia o florece ante un contexto de apertura social distinto.

Desde el 2003 y sobre todo con la conmemoración de los treinta años del conflicto, el tema Malvinas comienza a formar parte de la agenda pública y sobre todo, de la reivindicación de los ex combatientes y su visualización en los medios masivos. Las nuevas generaciones plantean, en este contexto, un abordaje distinto, fruto del recuerdo o la experimentación metafórica. Para completar esta imagen y establecer un ligero contrapunto, más allá de lo generacional, se debe hacer alusión a un abordaje distinto de esa memoria del conflicto que se da en otras regiones del país. En lugares del interior del país y sobre todo, en lo que se denominó el "teatro de operaciones" la relación con la guerra se vivió con una intensidad diferente. No solo durante la contienda, sino desde el mismo momento de la rendición de junio de 1982. El especial de la revista *La Duendes* funciona como un buen ejemplo del interés y movilización que genera el tema en ese ámbito regional.

Más allá de los recambios temporales o las visiones regionales sobre la guerra de Malvinas, se manifiesta una confluencia de miradas que conviven que no fueron "clausuradas" por la evolución gráfica o el cambio temático. Es decir, por citar ejemplos, el acercamiento al conflicto desde un punto de vista

realista del dibujo o la defensa de una gesta épica que oculta la mirada crítica sobre el conflicto, siguen apareciendo en obras recientes más allá del cambio generacional o las nuevas políticas de derechos humanos. De la misma manera, las primeras denuncias que aparecen en "La batalla de Malvinas" desde el punto de vista del soldado en las islas, vuelven de la mano de los discursos testimoniales a través de las novelas gráficas más actuales. Cercana a esta característica aparece en un gran porcentaje de obras, la pretensión documental al momento de narrar una historia sobre la contienda. La aparición de fotos, cartas, prólogos o epílogos que dan cuenta de la génesis del relato es otra particularidad que atraviesa la historia del cómic referido a Malvinas. Pareciera que en estos casos prevalece cierto mandato, cierta obligatoriedad de ser fieles a la veracidad de los hechos. Las historias cortas de Aguado, la documentación exhaustiva de la historia por entregas de Morhain o las novelas gráficas de la segunda parte son solo algunos ejemplos.

Para finalizar y pensando a futuro, resta plantear de manera más profunda y minuciosa, un análisis de la transmisión de estas memorias de la guerra, inclusive –o sobre todo– desde el relevo generacional, de esos chicos que vivieron tangencialmente la guerra e indefectiblemente reconstruyen un relato de la confluencia de discursos: el de los recuerdos de niño, el familiar, el de los medios periodísticos, el del cine y la televisión, como así también el abordaje real que se hace desde la institución educativa. Como sea, los álbumes analizados no siempre parten del recuerdo autobiográfico, por el contrario, son las historias ficcionales más alejadas del documento histórico.

Bibliografía:

AA.VV. (2013). *Malvinas. Especial homenaje*, Comodoro Rivadavia: Editorial La Duendes.

AA.VV. (2016). *Malvinas. El sur, el mar, el frío*, Viedma-Villa María: Editorial UNR y Eduvim.

ACEVEDO, Mariela (2016). "Tras un manto de neblina: representaciones de la guerra Malvinas en dos momentos de la revista Fierro (1984/85-2012)", Buenos Aires, CLACSO. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsdl/collect/clacso/index/assoc/D11109.dir/MACEVEDO_Clacso_2015_Malvinas.pdf>[Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].

AGUADO, Alejandro (2020). *Un viaje dibujado de 32 años*, Comodoro Rivadavia, Editorial La Duendes.

BARREIRO, Ricardo; MACAGNO, Alberto; MEDRANO, Julio César; PEDRAZZINI, Carlos; PÉREZ, Marcelo (1984-1985). "La batalla de las Malvinas", *Revista Fierro*, Buenos Aires, Ediciones de la Urraca.

BARRÓN, Néstor (2017). "Presentación", en: BARRÓN, Néstor; TABORDA, Walther. *El cielo es de los halcones: Super Étendard*, Buenos Aires, Editorial El Buen Libro, p. 2.

BARRÓN, Néstor; TABORDA, Walther (2017). *El cielo es de los halcones: Super Étendard*, Buenos Aires, Editorial El Buen Libro.

BARRÓN, Néstor; TABORDA, Walther (2016). *El cielo es de los halcones: Pucará*, Buenos Aires, Editorial El Buen Libro.

BARRÓN, Néstor; TABORDA, Walther (2015). *El cielo es de los halcones: Skyhawk*, Buenos Aires, Editorial El Buen Libro.

BERONE, Lucas (2016). "La historieta argentina y los relatos del trauma. El caso Malvinas", en *Miguel Hernández Communication Journal,* n.º 7, Universidad Miguel Hernández, UMH (Elche-Alicante). Disponible en <https://revistas.innovacionumh.es/index.php/mhcj/article/view/133/264> [Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].

BURKART, Mara (2017). *De Satiricón a Hum®. Risa, cultura y política en los años setenta*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores.

DESIDERATO, Agustín (2020). "La movilización de los niños durante la Guerra de Malvinas. Un análisis a través de la revista *Billiken* y el suplemento Croniquita". En: TATO, María Inés; DALLA FONTANA, Luis Esteban (dirs.), *La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo XX. Una historia social y cultural.* Rosario: Prohistoria Ediciones, pp. 79-98.

DORFMAN, Ariel (2013) [1995]. *La muerte y la doncella*. Buenos Aires: Editorial La Página.

FAZIO, Nicolás (2012). "La Historia en la Historieta. La revista *Fierro* (1984) y la representación de la Guerra de Malvinas", *Aletheia*, vol. 2, n.º 4). Disponible en <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5278/pr.5278.pdf > [Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].

FERNÁNDEZ, Armando; HAUPT, Daniel; CASTRO RODRÍGUEZ, Miguel (2018). *Hombres de Malvinas* y *La tierra hueca*, Buenos Aires, Grupo Argentinidad.

FERNÁNDEZ, Armando (2016). *Malvinas. Un grito de soberanía. Tomo II,* Buenos Aires: Ediciones Argentinidad.

FERNÁNDEZ, Armando (2015). *Malvinas. Un grito de soberanía. Tomo I*, Buenos Aires: Ediciones Argentinidad.

FERNÁNDEZ, Armando (2012). *Malvinas, historias ilustradas*, Buenos Aires: Taeda.

FIERRO. La Historieta Argentina (2012). *Malvinas, 30 años,* nº 66, Editorial La Página, Buenos Aires.

FLACHSLAND, Cecilia; BIALET, Graciela; EGGERS LAN, Margarita (2009). *Soldados. Cuadernillo para docentes*, Programa Educación y memoria, Ministerio de Educación, Buenos Aires. Disponible en <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005017.pdf> [Fecha de consulta: 20 de junio de 2022].

GONZÁLEZ, Alejandra; MANDUCA, Ramiro; PERERA, Verónica (2019). *(Re) Pensar Malvinas: visualidades, representaciones y derechos humanos*, *Nuevo*

Mundo, Mundos Nuevos. Disponible en <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.76032>[Fecha de consulta: 20 de junio de 2022].

LORENZ, Federico (2017). *La llamada: historia de un rumor de la posguerra de Malvinas*, San Miguel de Tucumán: EDUNT.

LORENZ, Federico (2011). "El malestar de Krimov. Malvinas, los estudios sobre la guerra y la historia reciente argentina" en *Revista Estudios* N° 25, Universidad Nacional de Córdoba.

LORENZ, Federico (2010). "Otras marcas. Guerra y memoria en una localidad del sur argentino (1978-1982)", en: *Problemas de Historia Reciente del Cono Sur*, Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento-Universidad Nacional de San Martín.

LORENZ, Federico (2007). "La necesidad de Malvinas". En *Puentes*, Año 7, *Número 20*, marzo 2007, La Plata, Comisión Provincial por la Memoria.

MOISÉS, Juan Carlos (2013). "Tira: *Patagón*, de Khato", en AA.VV. (2013). *Malvinas. Especial homenaje*, Comodoro Rivadavia: Editorial La Duendes, pp. 12-15.

MORHAIN, Jorge (2013). "La historia de la tira", en: AA.VV. (2013). *Malvinas. Especial homenaje*, Comodoro Rivadavia: Editorial La Duendes, pp. 78-79.

PANERO, Alicia (2014). *Mujeres invisibles*, Bubok Editorial. Disponible en <http://www.diariofemenino.com.ar/documentos/Mujeres_Invisibles.pdf> [Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].

REGGIANI, Federico (2005). "Historietas en transición: Representaciones del terrorismo de Estado durante la apertura democrática", *Camouflage Comics: Dirty War Images*, Maastricht, Jan Van Eyck Academie. Disponible en <https://historietasargentinas.wordpress.com/2008/07/08/11-historietas-en-transicion-representaciones-del-terrorismo-de-estado-durante-la-apertura-democratica-federico-reggiani/> [Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].

REVISTA SPUTNIK (2017). "El día que los ingleses se rindieron ante los argentinos en Malvinas". Entrevista al fotógrafo Rafael Wollman, 2/04/2017.

SEGADE, LARA (2019). "Héroes y desertores. El campo de batalla como un campo de fuerzas en los relatos de la Guerra de Malvinas", en Visconti, Marcela y Mariano Veliz (editores), *Relatos sobre Malvinas. Guerra, memoria y archivo*, Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

SEGADE, LARA (2014). *Relatos de Malvinas en la cultura argentina (1982-2012)*, Tesis doctoral, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

SOUTO, LUZ C. (2018). "Malvinas, las islas prometidas. Aproximaciones a la literatura de guerra", *Revista chilena de literatura*, n.º 98, pp. 105-130. Disponible en <https://www.scielo.cl/pdf/rchilite/n98/0718-2295-rchilite-98-00105.pdf> [Fecha de consulta: 20 de junio de 2022].

TORALES, María de los Ángeles (2016). *2 de abril. Día del veterano y de los caídos en la guerra de Malvinas*, Serie Recursos para el aula, Gobierno de la provincia de Chubut.

TURNES, Pablo (2021). "El que quiere leer que lea. La revista *Pucará*", *Caravelle,* 116. Disponible en <https://doi.org/10.4000/caravelle.10620> [Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].

TURNES, Pablo; FERNÁNDEZ, Laura (2019). "Los desastres de la guerra: el relato de Malvinas en dos obras de historieta argentina contemporánea", en González, Alejandra, Ramiro Manduca y Verónica Perera, *(Re) Pensar Malvinas: visualidades, representaciones y derechos humanos*, *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos.* Disponible en <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.76969>[Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].

VITULLO, Julieta (2007). *Ficciones de una guerra. La guerra de Malvinas en la literatura y el cine argentinos*. Disponible en <https://rucore.libraries.rutgers.edu/rutgers-lib/24060/PDF/1/play/> [Fecha de consulta: 20 de junio de 2022].

Diablotexto Digital

La guerra de Malvinas en la historieta argentina. Aportes para un estado de la cuestión (II)

Malvinas war in argentinian comic books. Contribution to a state of the art (II)

Néstor Bórquez
Universidad Nacional de la Patagonia Austral (Unpa)
borqueznestor@hotmail.com
https://orcid.org/0000-0003-0795-9508

Fecha de recepción: 30 de marzo de 2022
Fecha de aceptación: 23 de junio de 2022

Diablotexto Digital **11 (junio 2022), 228-260**
DOI: 10.7203/diablotexto.11.24353
ISSN: 2530-2337

Resumen:
El artículo analiza la relación de la historieta argentina con la guerra de Malvinas. Para ello, se propondrá un recorrido por las principales novelas gráficas que tienen como origen el testimonio de ex combatientes. Utilizando como base las coincidencias y diferencias entre las obras, plantearemos tres ejes o líneas de investigación para su abordaje: la relación militar de carrera–soldado, la temática del hambre y los regresos al hogar.

Palabras clave: Guerra de Malvinas; historieta; testimonio; memoria; novela gráfica

Abstract:
The article analyzes the relationship between Argentinian comics and Malvinas war. To do that, a tour throughout the main graphic novels which were originated from war veterans' testimonies, is proposed. Based on similarities and differences between the works, three axis or lines of investigation to approach the matter are laid out: The relationship military–soldier, hunger and coming back home.

***Key words*:** Malvinas war; comics; testimony; memory; graphic novel

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

Tortas fritas de polenta
(Bayúgar y Martinelli)

Las últimas viñetas de *Tortas fritas de polenta* exhiben el instante final de su proceso de construcción. El ex combatiente Ariel Martinelli recibe de parte del historietista Adolfo Bayúgar el trabajo que rememora su experiencia en la guerra de Malvinas. La lectura del boceto definitivo de la obra, de la cual fue fuente directa pero nunca leyó nada hasta ese momento, desata sus lágrimas. Estas viñetas, que marcan el primer efecto de lectura, dan un marco introductorio a este trabajo en base a dos temas: el relato testimonial de episodios traumáticos –aunque el análisis supere esa única categoría al momento de referirse a Malvinas– y la potencialidad de la historieta como vehículo comunicativo de representación.

En esta parte me centraré en cinco novelas gráficas que han aparecido en estos últimos años. La única que ha formado parte de estudios académicos es la renombrada *Tortas fritas de polenta* (2014), de Adolfo Bayúgar y Ariel

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

Martinelli[1] Se agregarán a esta obra los trabajos *Malvinas 1. Héroes* (2013), de Jorge Omar Amado y Facundo Carriazo (Cacique), y *Cómo yo gané la guerra* (2017), de Pepe Angonoa y Javier Solar. La cuarta obra, *Malvinas 2. Héroes* (2017), también de Amado y Cacique, presenta una diferencia sustancial al estar basada en las acciones de un joven miembro de la Armada. Todas las obras parten de la experiencia personal de los protagonistas, dos de ellos inclusive forman parte de la construcción de la novela gráfica: los soldados Ariel Martinelli (*Tortas fritas*), José "Pepe" Angonoa (*Cómo yo gané la guerra*) y Sergio Dell' Orsi (*Malvinas 1*). El restante está basado en la historia del suboficial de la Armada Argentina, Guillermo Ni Coló (*Malvinas 2*). Finalmente, la quinta novela gráfica es *Turba* (2022), de Laura Fernández.

Tortas fritas de polenta (ver imagen 1) narra la historia de Martinelli durante la guerra de Malvinas como soldado del Regimiento 3 de La Tablada, provincia de Buenos Aires, prácticamente desde el comienzo del conflicto hasta su final. Si bien el grueso del relato remite a esos meses del conflicto, es relevante el marco del cual parte por dos motivos: porque contextualiza el conflicto al ubicar las primeras viñetas en el año 1976 cuando el protagonista era un estudiante secundario y porque le dedica tiempo a los sucesos posteriores, inmediatos a la rendición. El aspecto distintivo respecto de las otras novelas gráficas lo da la elección de Bayúgar de presentar la historia de manera similar a la utilizada por Art Spiegelman en *Maus*. Nos referimos al recurso de incorporarse a sí mismo y al testigo de los hechos como personajes del relato que se va construyendo, tal como hace Spiegelman con su padre a medida que recupera sus vivencias.[2] Este procedimiento, de manera obvia plantea un desdoblamiento del personaje-narrador (el que participa de los hechos y el que recuerda); es sobre todo el que certifica con su presencia dibujada dentro de la obra, los cartuchos que vertebran toda la novela gráfica. Es la imagen que da sentido a la voz que

[1] La novela gráfica fue publicada de manera completa un año antes, en 2013, por la Revista *Fierro* y puede descargarse de manera gratuita desde el blogspot del propio autor: <http://fuchibayugar.blogspot.com/2013/04/tortas-fritas-de-polenta-en-fierro-n-78.html>

[2] Bayúgar explicita esta elección estilística en la presentación de la historieta: "Hace años que daba vueltas por mi cabeza la Guerra de Malvinas. Pero se convirtió en obsesión, luego de leer *Maus* de Art Spiegelman, a mediados de los 90: *Algo así quiero hacer con el relato de un ex combatiente*". Citado por Lucas Berone (2016: 181).

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

da cuenta de los hechos. Además, el procedimiento es útil para dar cuenta del presente del ex combatiente Martinelli, quien no parece dar signo visible de trauma o consecuencia de la guerra, más allá de las lágrimas finales ante el borrador de *Tortas fritas de polenta*.

Por su parte, *Cómo yo gané la guerra* (ver imagen 2) se centra en los recuerdos del soldado José "Pepe" Angonoa, quien también participó de la guerra casi en su totalidad, desde los primeros días de abril hasta la rendición de junio de 1982. En este caso, esta novela gráfica sobresale de todo el corpus de este trabajo por una condición única: el tono humorístico para abordar el conflicto, inclusive en sus momentos más álgidos. Con un estilo caricaturesco e imágenes hiperbolizadas, esta novela gráfica enhebra anécdotas del protagonista con un efecto doblemente caricaturesco, por el hecho en sí y por la elección al momento de su representación. Dicho de otra manera, se persigue el objetivo de mostrar lo "ridículo" de las acciones –prácticamente anti-bélicas– exacerbando ese sentido mediante el dibujo.

Fig. 1. Portada de la novela gráfica de Bayúgar y Martinelli

Fig. 2. Portada de la novela gráfica de Angonoa y Solar

La elección del título forma parte de la estrategia en clave humorística, no solo por la imposibilidad de un accionar individual en un conflicto de esta

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

magnitud, sino en lo ridículo de pensar en la victoria de una guerra ya perdida. Además, por la obvia alusión a la película de Richard Lester del año 1967, *How I won the War* –en la que actúa, entre otros, John Lennon– con la que comparte varios puntos en común. Sobre todo, ser una parodia del género bélico y poner el foco en el accionar pleno de ineptitud de los jefes militares.

Malvinas 1. Héroes (ver imagen 3) cuenta la historia del soldado Sergio Dell' Orsi, quien participó en el conflicto el mismo tiempo que los otros dos casos, de abril a junio de 1982. La principal diferencia con los álbumes anteriores es el origen del relato, ya que en su mayor parte, la novela gráfica parte del libro *De Deán Funes a las Malvinas* que el ex combatiente publicó en 2008 en la ciudad de Córdoba. Además de este punto de partida, Jorge Amado complementa el relato con el testimonio del propio Dell' Orsi y con material documental sobre la guerra. De esta manera, su obra no solo se presenta como la voz en primera persona contando una historia de vida, sino como una crónica más completa que involucra otros episodios icónicos como el hundimiento del crucero General Belgrano o el accionar diplomático paralelo al combate, por citar dos ejemplos.

En *Malvinas 2. Héroes* (ver imagen 4), los autores utilizan el mismo recurso pero centrado en el relato del cabo segundo Guillermo Ni Coló. En este caso, su libro *64 días muerto* se centra en sus vivencias en *La Penélope*, pequeña embarcación kelper incautada por la Armada Argentina que sirvió para tareas de apoyo y auxilio. De manera similar a la anterior, Amado anexa otros episodios a esta historia para ofrecer una mirada más abarcativa del conflicto. Sumando los dos álbumes, los autores agregan momentos emblemáticos del conflicto de manera paralela a cada uno de los relatos. Entre otros aparecen las reuniones diplomáticas en las Naciones Unidas, el papel del Papa como mediador por la paz, la propaganda triunfalista argentina en los medios de comunicación, los hundimientos más resonantes de embarcaciones de ambas partes –ARA Belgrano, el Coventry, el Río Carcarañá, el Conveyor, entre otros– e inclusive algunas imágenes después de la rendición, como la represión en Plaza de Mayo durante una manifestación popular. Esta pretensión documental también se percibe en los anexos de los álbumes,

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

donde aparece, además de letras de canciones[3], una exhaustiva cronología de la guerra.

Fig. 3. El tomo 1 narra la historia del soldado Dell Orsi

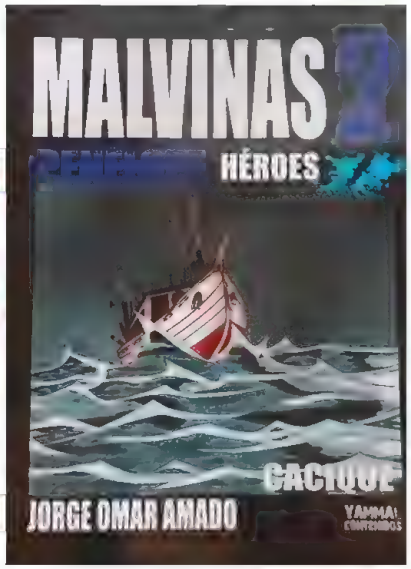

Fig. 4. El tomo 2 está centrado en la vida del oficial Ni Coló

Finalmente, en *Turba* (ver imagen 5), Laura Fernández presenta en clave autobiográfica y metatextual el recorrido de su investigación sobre Malvinas para la construcción de la novela gráfica. De esta manera, su propia imagen dentro de la historia servirá de elemento aglutinador, ya que irá uniendo los diversos testimonios a medida que avanza el relato. Al igual que en *Tortas fritas de polenta,* Fernández apela al recurso utilizado por Spiegelman y aparece como protagonista de esta búsqueda. En este caso, la autora propone un camino mucho más abarcativo en torno a las consecuencias de la guerra, presentando un conjunto de temas que amplían y complejizan la mirada sobre el conflicto. Además de que aparecen los grandes tópicos observados cuando nos referimos a las consecuencias de la guerra –los episodios más duros del combate, el maltrato, la exclusión social, los suicidios– Fernández propone nuevos acercamientos, como, por ejemplo, la explicación del proceso de exhumación de los cuerpos no identificados del cementerio de Darwin pero

[3] Entre otras aparecen los temas "2 de abril", de Attaque 77 o "Héroes de Malvinas", de Ciro y los persas, ambos representantes del rock nacional argentino.

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

sobre todo, ofrece la mirada inglesa sobre Malvinas, una perspectiva no abordada por la historieta argentina. Aunque este análisis no persigue el objetivo de caracterizar las técnicas gráficas de las obras, sobresale en *Turba* la utilización de los tonos suaves de acuarela o la presentación de la rotulación en letra cursiva marcando un evidente contraste con el resto del corpus analizado.

Fig. 5. Portada de la novela gráfica de Laura Fernández

Expuestas de manera sucinta las características de cada novela gráfica, detallaré una serie de temáticas coincidentes que se han vuelto parte distintiva de la cotidianeidad de la guerra vista desde los ojos de los protagonistas. Debo precisar que me refiero a la mirada testimonial de los soldados rasos de veinte o veintiún años que cumplían con el servicio militar obligatorio durante 1982.[4] Remarco esta característica porque el álbum dedicado al suboficial de la

Armada muestra un punto de vista diferente en cuanto al tono de denuncia, el trato y los acontecimientos posteriores a la rendición. Este trabajo permitirá establecer varios contrapuntos con el resto del corpus. Una situación diferente plantea *Turba*, ya que amplía la mirada sobre el conflicto y aporta a la discusión

[4] Esta mirada tiene un referente de peso en la película *Iluminados por el fuego* (2005), de Tristán Bauer, basado en las experiencias del soldado Edgardo Esteban referidos en su libro *Malvinas. Diario del regreso* (1999). Las experiencias traumáticas de los ex combatientes que veremos en las novelas gráficas aparecen ya en este testimonio señero con ligeras diferencias. El contexto de la dictadura, los maltratos, el regreso y el olvido posteriores forman parte de la misma denuncia que equipara estas novelas gráficas con el testimonio de Esteban.

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

un nuevo abanico de temas relacionados a Malvinas. Como el abordaje que propone Fernández supera el simple relato de acciones de los meses que duró el conflicto y sus inmediatas consecuencias –las otras novelas gráficas focalizan temporalmente sus relatos entre abril y junio de 1982–, dedicaré un apartado especial para puntualizar esos nuevos derroteros que propone la obra.

Las acciones de la guerra

Las temáticas coincidentes serán divididas en tres aspectos: en primer lugar, la relación del militar de carrera con la del soldado raso, centrado sobre todo en el maltrato cotidiano pero, además, en la impericia y falta de mando de los superiores; en segundo término, se tratará la temática del hambre y sus consecuencias; finalmente, se hará hincapié en el regreso de los combatientes pero siguiendo el trayecto completo, desde las islas al continente, la estadía previa al regreso a Buenos Aires y la posterior indiferencia social. Cada obra aportará sus aspectos singulares: la pertenencia de los soldados a diferentes batallones ubicados en lugares distintos; diversa participación en los hechos de combate; variadas formas de regreso y a ciudades distintas; consecuencias individuales luego de sus regresos a casa. Pero en sus aspectos generales, cada relato abordará la misma denuncia.

Militares versus soldados

Segade (2019: 18-19), en su análisis de testimonios de soldados en Malvinas explica cómo desaparecen de sus relatos los episodios épicos para dejar paso a la figura de las víctimas. La autora entiende esta ausencia del componente bélico por las características de esta guerra puntual, con un tiempo dilatado de espera y, sobre todo, "que los combates, en algunos casos, hayan sido contra un enemigo «invisible» y en otros contra un enemigo «interno», los propios superiores".

Precisamente, la denuncia más resonante que con los años se ha vuelto una imagen asociada a la de los soldados en las islas Malvinas, es la del maltrato físico y psicológico que sufrieron durante el conflicto. La referencia al

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

enemigo interno aparece en las novelas gráficas ya desde el comienzo, en algunos casos asociada al contexto de la dictadura militar como en *Tortas fritas de polenta*, o específicamente acotado a la dureza y humillación típicas del ámbito castrense durante el servicio militar obligatorio, como se observa en *Malvinas 1* y en *Cómo yo gané la guerra*. El caso más evidente que recuerda la relación dictadura militar – guerra de Malvinas es la obra de Bayúgar y Martinelli, que representa en sus primeras viñetas una escena típica de 1976, cuando un grupo de militares irrumpe violentamente en una escuela en busca de "bibliografía marxista y cosas por el estilo". Ese prólogo se une inmediatamente con la revisión médica y posterior ingreso al servicio militar en 1981. En *Malvinas 1* aparece graficado el "ritual" del soldado que comienza sus primeros días en el cuartel, desde el iniciático y violento corte de pelo hasta los extenuantes ejercicios físicos. En clave humorística, *Cómo yo gané la guerra* se anima a un tema delicado, cuando ilustra una serie de ejercicios pensados para "hacerse soldados, centinelas de la patria" e incluye una prueba de resistencia a la corriente eléctrica. La aparición de la picana, instrumento asociado a la tortura en los centros clandestinos durante la dictadura militar, culmina en una secuencia de experiencias que incluye caminar con un fusil sobre los hombros o arrastrarse por un campo lleno de lodo. Angonoa y Solar contrastan esas imágenes con los cartuchos que "justifican" la actividad, pensada para hacerse "más fuertes… más inteligentes y más… ¿hombres?"

Este maltrato o relación típica que aparece en el momento de la instrucción militar de soldados rasos tiene una relación de continuidad con el día a día en las islas durante el conflicto, como si siguieran en el mismo contexto, dentro de un cuartel o formando parte de un ejercicio más. El caso extremo de estos castigos es el estaqueo, práctica que aparece en algunos de los relatos testimoniales y que consiste en amarrar al soldado desde sus extremidades, sobre el suelo y en la intemperie. Esta forma de tortura, cruel de por sí, se magnifica dentro del contexto de frío del invierno patagónico. En todos los casos, esta práctica aparece como castigo por un "delito" puntual: el robo de comida. No aparecen otros casos más graves como insubordinación o más puntual aun, en acciones de guerra. La temática del hambre –analizada en

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

el apartado siguiente–, desnuda una situación previa que remite al accionar de los superiores ante esta situación. De acuerdo a las novelas gráficas –aunque es una constante en los testimonios más allá del medio en que aparezcan– existe la diferenciación entre militares de carrera y soldados al momento de abordar temáticas como las de la alimentación o el descanso. Básicamente, la escasa, nula o mala alimentación y los meses a la intemperie en pozos de zorro estaban destinados a los soldados rasos, el mayor porcentaje de las tropas argentinas.[5] Estas dos características aparecen repetidamente en las viñetas, la de los superiores bien alimentados, alejados de los aspectos cotidianos de los soldados confinados a sus pozos de zorro. Esa distancia es la que permite que estos puedan salir a buscar comida sin límite alguno, ya que no existe supervisión de ningún tipo. En *Tortas fritas de polenta*, se hace explícita: "claro, ellos no pasaban ni frío ni hambre, no estaban en los pozos. Habían tomado una casa de campo en la ladera de un cerro".

En *Cómo yo gané la guerra* los soldados roban una gallina y los oficiales se enteran porque los delatan sus compañeros, al comprobar que no van a compartir la comida. Fiel al estilo humorístico de la novela gráfica, en tono hiperbólico los ladrones están esperando una ola de castigos "de los que no podrían escapar" cuando alguien le avisa al sargento que la guerra terminó. Menos jocosa es la escena de *Malvinas 1*, que muestra en una de las viñetas a un joven estaqueado por robar una ración de comida, ante un frío extremo y con el torso desnudo (ver imagen 6). Una imagen muy gráfica que resume esos meses de carencias y malos tratos aparece en *Cómo yo gané la guerra*, cuando deben entregar las armas y les piden que se saquen los pantalones para corroborar que no ocultan ninguna allí. El dibujo da cuenta de la suciedad de meses (ver imagen 7). Con mayor crudeza aparece en *Malvinas 1*, cuando reciben el cuerpo de un soldado muerto en las trincheras, pero no por un enfrentamiento, sino de frío y hambre. En este punto, aparece la primera diferencia con *Malvinas 2*, ya que la cotidianeidad de un suboficial calificado de

[5] Una de las estadísticas que aporta Lorenz en su libro *La llamada* (2017) es que ocho de cada diez argentinos combatientes en Malvinas lo hicieron bajo el régimen del servicio militar obligatorio (2017: 17).

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

la Armada contrasta con esta situación.

Como tampoco decían lo que sufrían nuestros chicos.
Para que aprenda la lección...
TAC
TAC
Que no se debe andar robando comida

Fig. 6. El estaqueo era una forma extrema de tortura ante el robo de comida.

PIDIERON QUE NOS SACÁRAMOS LOS PANTALONES POR SI OCULTÁBAMOS ALGÚN TIPO DE ARMA
NUESTROS CALZONCILLOS, QUE NO HABÍAN SIDO CAMBIADOS POR MESES, AÚN PERMANECEN COMO UNA DE LAS VISIONES MÁS BIZARRAS QUE RECUERDO. LLEVÁBAMOS UNAS ALFORJAS CON OBJETOS PERSONALES, PERO LOS INGLESES NOS PIDIERON VACIARLAS... NO FUERA COSA QUE LLEVÁRAMOS CUCHILLOS, ETC.

Fig. 7. Durante la rendición se hace visible la falta de higiene de los soldados.

En la historieta, salvo una noche en que deben abandonar la embarcación y dormir en un improvisado pozo de zorro luego de un ataque a la *Penélope*, los militares duermen bajo techo, en el barco o en las islas. Inclusive, en uno de los momentos, los autorizan a pasar la noche en una estancia abandonada, lugar en el que aprovechan a ducharse y comer. En *Turba*, Fernández entrevista a un ex combatiente que recuerda esos malos tratos de los superiores. Terminada la guerra, un "militar de escritorio" que no

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

había estado en Malvinas le pregunta jocosamente durante una entrevista laboral "¿Y? ¿Cómo los trataron los ingleses?". La respuesta es tajante: "mejor que ustedes".

En las escenas en las que sí aparecen juntos soldados y superiores es en las batallas. Aquí podría establecerse como norma general, tópico mediante, a la guerra y la muerte como igualadoras, aunque aparecen en las cuatro novelas gráficas críticas repetidas al accionar deficiente de los superiores, tanto en aspectos cotidianos como en acciones bélicas. Una inicial es la construcción de los pozos de zorro, que de manera muy hilarante grafica *Cómo yo gané la guerra*. Si bien es evidente la exageración al plantear la construcción de un pozo de zorro enfrente de otro, lo cierto es que los cartuchos van explicando cómo se construyeron por orden de los superiores con bastante improvisación y sin posibilidad de sugerencias para hacerlo de otro modo. La viñeta que lo explica muestra a un militar desencajado, gritándole a un soldado, "¡Usted no me va a decir dónde cavar un pozo, pedazo de…!". Esta crítica inicial se vuelve a retomar al finalizar la novela gráfica, cuando los están trasladando en helicópteros a los barcos, luego de la rendición. Desde las alturas se observan fácilmente las posiciones de los pozos, con un camuflaje inservible debido a su construcción deficiente.

Esta novela gráfica, que va uniendo pequeñas anécdotas de esos meses en que duró el conflicto, se centra en gran parte en el accionar de los jefes debido a que ese batallón no forma parte de la vanguardia de la guerra, aunque también sufran ataques aéreos y deban defenderse. Ese tiempo de espera es la fuente de una preparación atípica, con varias lecciones ridículas. Más allá del tono socarrón, con un estilo de dibujo caricaturesco, el gran acierto de Angonoa y Solar es la contraposición del juego entre esas imágenes hiperbolizadas sobre escenas risibles, con los cartuchos que todo el tiempo recuerdan la veracidad de estos episodios con un tono testimonial. Esos textos sin sus dibujos son una denuncia, una mirada desencantada de una experiencia traumática; con las imágenes, el efecto cómico subraya el lado más absurdo de estas vivencias. Un buen ejemplo aparece en una de estas lecciones de los superiores, quienes luego de "llenarles la cabeza" con historias de ingleses

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

asesinos "despiadados e incestuosos", a uno de estos militares se le ocurre la idea de mejorar la comunicación entre las trincheras con el rudimentario invento de dos latitas de aluminio unidas por un cordel (ver imagen 8). Lo ridículo de la situación se complementa con la nota del autor, quien sostiene que son "jóvenes e inexpertos", pero no estúpidos como para no darse cuenta de lo infantil –e ineficaz– del experimento.

NOS LLENABAN LA CABEZA CON INGLESES ASESINOS, DESPIADADOS, QUE ERAN CAPACES DE TENER RELACIONES INCESTUOSAS CON SUS PROPIAS MADRES, Y BLA, BLA, BLA...
ERA TAN EXAGERADO QUE HASTA LOS MISMOS SUPERIORES EXPRESABAN DECEPCIÓN POR LA POCA INVENTIVA.
A UNO DE ELLOS SE LE OCURRIÓ LA GENIAL IDEA DE COMUNICARSE CON LATITAS Y CORDEL DE POR MEDIO... (COMO CUANDO DE NIÑOS JUGÁBAMOS CON LOS VASITOS DE YOGUR).
¿¡ME ESCUCHA SARGENTO?!
AUNQUE NO PODÍAMOS EXPRESAR LO QUE PENSÁBAMOS, ESTA SITUACIÓN ROZABA LO RIDÍCULO...
¡¡LO ESCUCHO FUERTE Y CLARO, MI SUBTENIENTE!

Fig. 8. Uno de los "inventos" de los superiores para mejorar la comunicación.

Otra de las críticas se observa en una de las escenas en la que el soldado hace guardia y un cabo hace alarde de su puntería, matando a un ave que pasa. Los militares eran los únicos autorizados a disparar sus armas sin permiso, aunque no para situaciones como esa. Angonoa lo deja claro: "Los soldados no podíamos andar disparando por ahí. No solo por protección sino porque alertaríamos al enemigo", para cerrar de manera contundente: "Aún no me queda claro por qué los superiores hacen alarde de su autoridad". Mucho más delicado –y remarcado por otros medios que abordan la temática de Malvinas– es la escasa o nula preparación militar que se le dio a los soldados, obligados a usar armamento deficiente o que no conocen. En este caso, la historieta muestra varias escenas. En una lanzan un misil que luego de varias vueltas cae inofensivamente al agua, mientras reflexionan: "Tendríamos que haberlo probado antes, ¿no?". Otra se centra en el caso del soldado Manzini, a quien se le asigna la ametralladora antiaérea Browning calibre 50. Situación

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

que lleva a Angonoa a preguntarse: "¿Cómo usar semejante arma sin enseñanza alguna?". En tono jocoso, la anécdota continúa con los soldados intentando dispararle a un avión inglés aunque finalmente solo logran balear su propia posición (ver imagen 9).

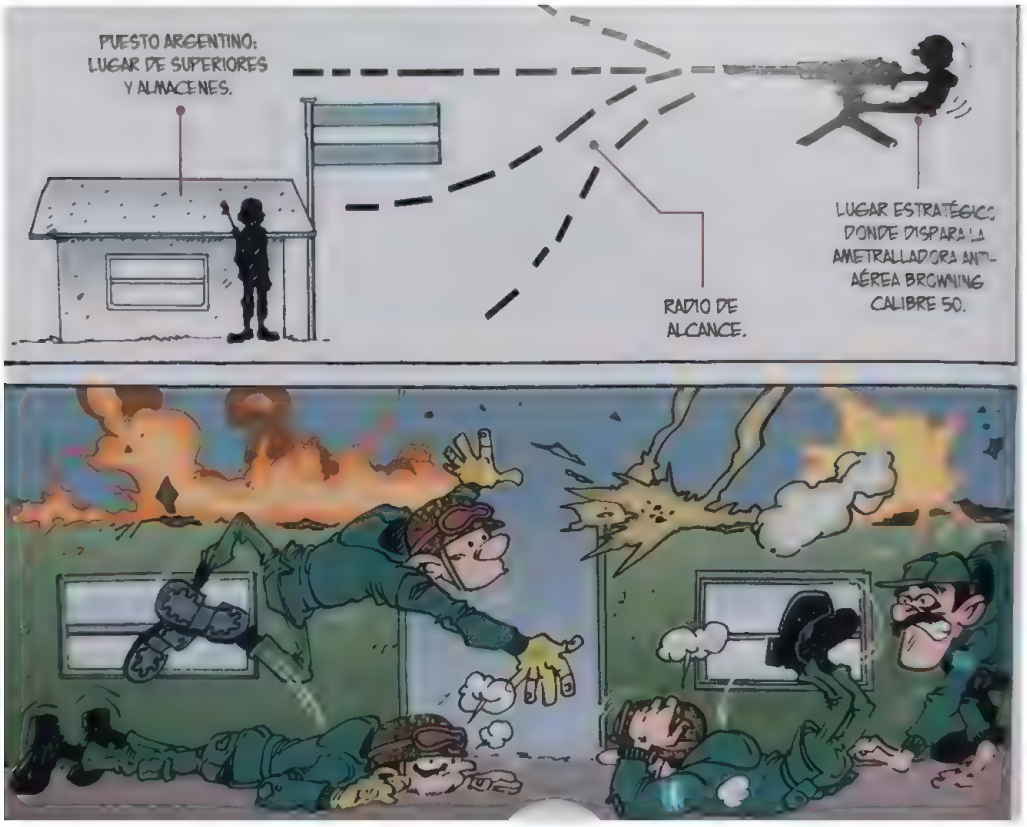

Fig. 9. En tono humorístico, *Cómo yo gané la guerra* muestra las consecuencias de la nula preparación de los soldados en el manejo de armas.

En *Tortas fritas de polenta* aparece otra arista del tema, ahora sí desde la vanguardia de la guerra, referida al accionar de los militares durante la batalla. En este caso no aparecen escenas de valentía extrema o elogiosa de las maniobras de los superiores. Por el contrario, el marco es de confusión y supervivencia, no se advierten escenas bélicas planificadas. En este contexto aparecen dos casos paradigmáticos de militares en combate. Uno es el sargento primero Ron, único comando entrenado del grupo, quien apenas baja del helicóptero recibe una bomba que lo mata instantáneamente. La ironía trágica de la escena está marcada por sus últimas palabras, "me voy a tirar unos tiritos y vengo" que no llegaron a cumplirse. El otro es el sargento primero

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

Agüero, quien llorando les dice a sus soldados que va a desertar y escapa en medio de la noche junto a uno de los soldados que aprovecha la oportunidad (ver imagen 10). Martinelli cuenta en la viñeta siguiente que vuelve a encontrarlo una vez finalizada la guerra, muy lastimado en la enfermería de Campo de Mayo, en Buenos Aires, sin saber exactamente qué le ocurrió.

...JUSTO EN ESE MOMENTO, EL SARGENTO PRIMERO LUIS AGUERO, DE QUIEN ESTABAMOS A CARGO, NOS HABLO, MUY NERVIOSO, LLORANDO, ABRUMADO POR LA SITUACIÓN ...
MUCHACHOS, ME VOY, NO QUIERO MORIR. QUIERO CRIAR A MI HIJITA RECIEN NACIDA.. ME RETIRO, LO LAMENTO !! ...

Fig. 10. La escena de la deserción de un suboficial del Ejército en *Tortas fritas de polenta*.

Desde el punto de vista de los soldados, el tema de la deserción no está presente, aunque en *Malvinas 1* se manifiesta una realidad bastante cercana, que es la de las heridas autoinfligidas. En una secuencia de viñetas se aborda el tema y sus riesgos mortales, ya que ante un caso de un soldado devuelto a su casa por la herida que se hizo, otro se mata intentando la misma suerte. De acuerdo a Segade (2014: 201), el tema de la deserción fue "una posibilidad apenas imaginable", teniendo en cuenta las limitaciones del territorio, la larga espera y el escaso margen para la fuga que permitía la dictadura. Aun así, los casos se dieron. En ese sentido, Vitullo (2007: 162) amplia la mirada para poner en foco justamente casos como el de la deserción no solo de soldados, sino de profesionales de carrera y la estadística inexistente de los que se hirieron a propósito o abandonaron sus funciones –también incluye en estas formas de deserción, la de los jóvenes que no se presentaron al reclutamiento de conscriptos–.

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

Nuevamente, la diferencia con *Malvinas 2* es evidente, al referirse la obra a un militar tratado como un par por el resto de sus superiores, más allá de la diferencia de rangos. En esta novela gráfica solo se observan escenas de valentía y arrojo, en un trabajo mancomunado y estratégicamente planeado. Así, se puede ver cómo los miembros de la Armada argentina participaron en acciones de reparación de barcos, asistencia a las tropas en las islas y como transportistas de víveres, combustible y armamento.

El hambre como enemigo

Junto al frío, el del hambre es el tema primordial de estos relatos testimoniales. Aunque ninguna de las novelas gráficas aborde las causas de esa carencia de provisiones –mala planificación, racionamiento estricto, falta de abastecimiento– todos coinciden en reflejar el estado de abandono de las tropas en cuanto a este tema, como si la alimentación no fuese parte relevante de los aspectos organizativos de la guerra. Causa de esto son las escenas recurrentes de soldados robando comida, atacando animales de granjeros de la zona o trocando objetos por alimentos en una suerte de mercado negro que se consolida.

Ya desde su título, *Tortas fritas de polenta* pone en foco la temática. En primer término, aparece una razón ante la escasez de insumos cuando Martinelli explica que de manera estratégica, los ingleses bombardeaban las cocinas de campaña, además de atacar en el horario de comida o matar a los rebaños de ovejas que los soldados abordaban –sin orden de los superiores– para abastecerse. Esa forma de alimentación paralela, previa al ataque de los aviones que baleó a los animales, ocupa gran parte de las secuencias de la obra y de manera indirecta explica el título de la historieta. Luego de matar al animal y asarlo dentro del pozo de zorro para que no lo vieran los oficiales, derretían la grasa de la oveja y la colocaban en pequeñas botellas de gaseosa. Además de usarlas como velas, en otras ocasiones la volvían a derretir en el casco y cocinaban tortas fritas usando polenta como base para la preparación. Otras dos escenas muestran la situación extrema del hambre. En una, el amigo de trinchera de Martinelli se come a cucharadas, a escondidas, un kilo de leche

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

en polvo que habían trocado por municiones. Solo lo perdona porque se descompone por unos días por la indigestión que le causa. El otro caso, más curioso, es cuando esconde unas manzanas para comerlas cuando estuviera solo. Al momento de buscarlas, se encuentra con una enorme rata devorando la fruta, pero el hambre es tanto que le saca lo que queda y se lo come igual (ver imagen 11).

... Y YO NI LO DUDÉ, AGARRÉ LO QUE QUEDABA DE ELLAS, SE LAS QUITÉ Y ME LAS COMÍ, MIENTRAS ESE BICHO ME MIRABA, TODAVÍA MASTICANDO ALGO ...

Fig. 11. La pelea por una manzana entre un roedor y el soldado.

Cómo yo gané la guerra lo puntualiza de manera más descriptiva, acumulando viñetas de soldados en las más variadas acciones pensando en sabrosos platos de comida. En la secuencia de dibujos se los observa descansando, de guardia, orinando, en un izamiento, dentro y fuera del pozo, ante un reto de los superiores o inclusive frente al fuego enemigo mientras los globos de pensamiento reproducen platos de pollo asado, hamburguesas, sopas calientes, trozos de pizza, tortas o panchos. "No había forma de pensar en otra cosa", concluye Angonoa. En otro momento deciden cocinar el ave que había derribado un cabo en una guardia –escena analizada anteriormente–; para ello, localizan el lugar en medio de la noche y llevan a su trinchera al animal totalmente congelado. Lo hilarante de la escena se debe al enorme esfuerzo que les lleva poder cocinarlo –descongelarlo, sacarle las plumas, quitarle la grasa, cortar la carne y hervirla por horas– para finalmente descomponerse y vomitarlo. La nota final de Angonoa advierte: "Consejo

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

culinario: ese pájaro no es comestible".

En *Malvinas 1* la escena se repite cuando los soldados cazan dos avutardas y las hierven toda una tarde para finalmente descubrir que era una carne imposible de masticar. A diferencia de la anécdota anterior, deciden tirar los restos. También vuelve a aparecer el robo y matanza de ovejas, pero con un agregado que otorga a la acción el tono de denuncia. Previa a la viñeta en donde se ve al soldado atacando al animal, la secuencia muestra cómo en la Argentina la gente dona alimentos, chocolate e inclusive un periodista reconoce que "personas han donado sus alhajas". Completa la frase el cartucho siguiente: "Pero Sergio no recibiría ni alimentos ni chocolate. Y se convertiría en un depredador" (ver imagen 12).

Fig. 12. La matanza de ovejas se transforma en una escena habitual ante el contexto de carencia.

En esta obra además aparecen otras escenas que tienen como centro la cuestión de la comida pero aportan nuevos detalles. En primer lugar, el mal estado de los alimentos. Apenas comienzan las acciones en las islas, el protagonista adquiere un nuevo apodo, "La nona" –cariñosamente, la abuela– ya que pierde un diente tratando de comer un sándwich de jamón y queso. Y en otra, se evidencia que en las islas existe una alimentación rica y abundante pero no para el grueso de las tropas. En un momento, llaman a un grupo de

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

soldados entre los que se encuentra Sergio y les anuncian que tienen un premio por ser los mejores de cada sección: un desayuno completo con infusiones calientes y masitas de colores. En *Turba*, un ex combatiente relata el descubrimiento que hicieron luego de la rendición del 14 de junio, cuando mientras esperan la llegada de los ingleses, encuentran en un sótano los alimentos que no les daban: "¡Nos dio una bronca! Ahí nomás nos pusimos a comer galletitas, mantecol, queso".

Los regresos

En último término, se presentará como tema el regreso de estos soldados, no solo desde las islas al continente, sino el recibimiento en la ciudad a la que arribaron y la posterior baja del servicio para el definitivo regreso a casa. Es una constante del relato testimonial del regreso sin gloria de contingentes de soldados que llegaron directamente a Buenos Aires, de noche y al cuartel, hasta pasados unos meses recibir la baja definitiva del servicio militar. En los casos analizados aparecen diferencias con ese modelo, a partir de una recepción diferente en las ciudades del sur, específicamente la Patagonia. Antes de ese desembarco, la primera diferencia sustancial la viven los soldados dentro de los buques en que regresan, por el buen trato, la posibilidad de higienizarse y la buena alimentación, caliente y abundante, inclusive por parte de los ingleses.

Ariel Martinelli llega a la ciudad de Comodoro Rivadavia a través del Almirante Irízar, acondicionado como buque hospital durante la guerra. Luego de cuarenta y cinco días sin bañarse, pasan seis horas en la ducha caliente como si fuera un juego de niños y sobre todo, disfrutan la abundante comida que deben comer racionadamente para que no les caiga mal después de tanto tiempo de mala alimentación. Sergio Dell' Orsi también va a llegar a la ciudad chubutense, pero en un barco inglés. De igual manera, el contraste con los meses del conflicto va a ser similar al caso anterior. Tendrán comida abundante, la posibilidad de higienizarse y de dormir en una cama limpia. El único caso diferente es el de Pepe Angonoa, quien también llegó al continente en un barco inglés, aunque a la ciudad de Puerto Madryn. En su caso, la gran

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

cantidad de soldados no permitió un regreso cómodo y fiel al estilo humorístico de la obra, Javier Solar lo refleja a través de una maraña de soldados en un espacio ínfimo, bajo la frase "no viajábamos precisamente como turistas".

La principal diferencia radica en la ciudad a la que arriban, fundamentalmente por el trato social que reciben. El mejor ejemplo aparece en *Tortas fritas de polenta* porque cuenta la estadía en el hospital de la ciudad de Comodoro Rivadavia y las manifestaciones de cariño de la gente. En una secuencia breve de viñetas aparecen tres ejemplos puntuales. El primero sucede cuando las autoridades de la ciudad piden a la gente que acerque televisores al hospital para que los soldados puedan ver el partido Argentina – Hungría del Mundial jugado en España y efectivamente "llegaron un montón". Las otras dos aparecen en viñetas continuadas: una sucede durante el día del padre, cuando familias de la ciudad van al hospital a buscar a los muchachos y llevarlos a pasar un día familiar con ellos; la otra tiene como protagonista a un taxista, que decide no cobrarle a Martinelli un viaje hasta el aeropuerto para recibir a su padre que va a visitarlo. El soldado le aclara que "no tiene un mango" y el taxista le contesta que "no hay problema, yo invito a un héroe". En *Malvinas 1* hay otra escena similar, cuando el grupo de chicos ya rumbo a su casa en el interior del país, son invitados por el dueño de un hotel de paso a alojarse gratuitamente en las instalaciones.

La situación va a cambiar cuando lleguen definitivamente a Buenos Aires. Allí los dejarán unos meses hasta darles la baja definitiva. Así como en *Tortas fritas de polenta* se hace referencia al consejo final de las autoridades militares "sobre las cosas que teníamos que decir y las que no fuera de ahí", en *Malvinas 1* se continúa el relato de lo que sucedió después con los ex combatientes. Además de la indiferencia social e institucional, la novela gráfica da cuenta de la difícil situación a la hora de conseguir un trabajo. Sobre todo, porque ante cualquier solicitud, la referencia es explícita hacia ellos: "no damos trabajo a ex combatientes". La diferencia con el regreso de Guillermo Ni Coló en *Malvinas 2* es tajante. Además de que su regreso a la base militar fue mucho más rápido, su definitivo retorno a casa es motivo de felicidad y la puerta a un futuro prometedor. La familia, su novia y su ingreso a la universidad

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

aparecen en viñetas sucesivas. Y si bien en un año no renueva su contrato con la Armada, luego del conflicto su vida laboral continuará tranquilamente, siendo asignado a otro puesto.

Los nuevos derroteros

Así como existieron grandes cambios en el abordaje sobre la guerra de Malvinas al cumplirse los treinta años del conflicto en 2012, una década después en el marco de un nuevo aniversario las manifestaciones desde diversos ámbitos sociales y culturales se multiplicaron. Dentro de un contexto que incluye actos oficiales, conmemoraciones, inauguración de monumentos o espacios públicos y una fuerte y persistente presencia del tema en los medios masivos de comunicación, también aparecieron publicaciones desde diversos campos culturales y académicos que tienen como eje el conflicto.[6]

En este marco, aparece la novela gráfica *Turba. Memorias sobre Malvinas.* La obra da cuenta del proceso de investigación que lleva adelante la autora, desde 2017 a 2021, sin ocultar dudas desde una mirada personal que no solo trata de la guerra, aunque sea parte central de sus reflexiones. Desde ese registro intimista se presentan los testimonios de los protagonistas, entre otros, ex combatientes argentinos e ingleses, miembros del Equipo de Antropología Forense e inclusive, la hija de un piloto argentino caído en combate. No es un detalle menor que la autora, Laura Fernández, además de una reconocida historietista e ilustradora sea una investigadora académica abocada a la temática de Malvinas desde el punto de vista de la historieta. La variedad de temas propuestos y la profundidad de los mismos dan cuenta de una nueva mirada sobre el conflicto. Sucintamente abordaré dos: las secuelas de la guerra que aún perviven en protagonistas y familiares y la mirada desde el punto de vista inglés.

[6] A modo de ejemplo: *Poesía argentina y Malvinas: una antología (1833–2022)*, coordinado por Enrique Foffani y Victoria Torres; *Escuchar Malvinas. Músicas y sonidos de la guerra*, compilada por Esteban Buch y Abel Gilbert; *Para un soldado desconocido* o *Las guerras por Malvinas*, de Federico Lorenz; *La guerra menos pensada. Relatos y memorias de Malvinas*, compilada por Victoria Torres y Miguel Dalmaroni.

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

Heridas abiertas

La obra contiene tres capítulos dedicados a protagonistas argentinos directos o indirectos de la guerra de Malvinas: un ex combatiente, dos miembros del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) que formaron parte de las identificaciones de cuerpos en el cementerio de Darwin y la hija de uno de los pilotos de la Fuerza Aérea que muere en uno de los enfrentamientos con la flota inglesa. Aunque habría que agregar un cuarto relato, el de la propia autora, una voz individual y anónima que aparece como portavoz de una memoria social y colectiva. Fernández imbrica admirablemente sus propios recuerdos familiares y su experiencia con los ecos de otras voces, de las diversas opiniones –inclusive frases hechas o ideas repetitivas– que genera el tema Malvinas. Aparecen reproducidos enunciados como "fue culpa de los chilenos que nos traicionaron" en medio de una charla o el ejemplo de la maestra de escuela que les repite a sus alumnos un poema sobre las islas para que lo memoricen. Inclusive se percibe al tema de la guerra como un trauma que sigue sensibilizando a la sociedad. En una de las pequeñas historias, Fernández relata un episodio que tiene a un ex combatiente como elemento central. En un viaje desde la ciudad de Mendoza a Buenos Aires, el avión sufre un desperfecto que en un primer momento las autoridades pretenden solucionar con un viaje de catorce horas en ómnibus. Todos se quejan hasta que uno de los pasajeros, ofuscado, les aclara que si no llega a tiempo a Buenos Aires corre peligro su viaje a Estados Unidos donde debe someterse a una cirugía de corazón. "No me mataron los ingleses en Malvinas. Espero no tener que morir por esto", sentencia. Las viñetas siguientes muestran los primeros planos de rostros silenciosos, la incomodidad del momento para que finalmente el problema sea solucionado minutos después.

El capítulo dedicado al relato del ex combatiente parte de denuncias coincidentes con otros testimonios: los recuerdos traumáticos de los combates, el maltrato de los superiores, el hambre, el frío, la exclusión social en la inmediata posguerra y los suicidios junto con la estadística oficial de muertos puesta en tela de juicio. Pero además aporta una detallada cronología de la evolución del colectivo de los ex combatientes: las marchas iniciales de

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

protesta, la venta ocasional callejera como método de supervivencia, las campañas por reclamos salariales durante el gobierno de Carlos Menem, las diferencias con los militares de carrera y los cambios durante el gobierno kirchnerista. Más singular es el relato de Paula Vázquez, en el capítulo "Mar". Sobre todo, porque es recurrente el reconocimiento al accionar de los pilotos argentinos durante el conflicto[7] pero en este caso, la anécdota se invierte al tratarse de uno de ellos que pereció en combate y además, visto desde una mirada generacional distinta, ya que es su hija la que está recuperando su historia.

El suyo es un relato de una doble pérdida, la de su padre y la del caído en combate y de alguna manera, esa categoría de "héroe" es la que vuelve más pesada la carga. Como piloto voluntario su padre formó parte de la misión de ataque al HMS Invencible, episodio que sigue generando polémicas entre argentinos e ingleses por su veracidad. De hecho, hay dos momentos del relato que se centran en ese suceso y a su vez, dos maneras diferentes de acercamiento de Paula a la historia del padre. En una, cuando los pilotos que sobrevivieron a ese ataque viajan a Mendoza y el hermano les pide filmarlos para que cuenten cómo sucedieron las acciones de ese día, y en la otra, cuando Paula viaja a Malvinas y el chofer de un *tour*, al enterarse de su historia, simplemente le dice "Ah, pero el ataque al Invencible nunca existió". Si bien sobrevuela la idea del "héroe" de guerra que muere peleando por su patria, la originalidad de este relato está marcada por el sentimiento de pérdida y recuperación de una historia íntima y personal –la búsqueda del padre–, que irremediablemente se cruza y es mediatizada por el peso de la historia de la guerra.

"El otro lado". Zonas de intercambio

Los capítulos de la novela gráfica más innovadores, no solo de *Turba*, sino de toda la producción de la historieta argentina sobre Malvinas, son los dedicados

[7] En la Parte I de este trabajo se analizaron las producciones "épicas" que tienen como epicentro el relato de las acciones centrales de la aviación argentina. En estas historias, las derrotas o los caídos en combate son soslayados de las acciones para resaltar los triunfos y la imagen "heroica" de sus protagonistas.

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

a los testimonios desde el punto de vista inglés. En la primera parte de este trabajo y en este artículo sobre la novela gráfica, no existe ningún relato centrado en la voz del otro. Ocasionalmente, cuando se utilizó ese recurso, fue para presentarlo de manera negativa, aunque siempre desde un aspecto ficcional. En este caso, Fernández narra su viaje a Inglaterra y las entrevistas a dos veteranos de guerra y al coronel Geoffrey Cardozo, protagonista fundamental dentro del proceso de identificación de los cuerpos sin nombre del cementerio de Darwin. Además de estos relatos, Fernández detalla las referencias al conflicto desde la mirada de la gente común, con la que ocasionalmente se cruza. El capítulo "El otro lado" muestra dos ejemplos puntuales. La historia comienza con una secuencia admirable en treinta y tres viñetas que da cuenta de la transición espacial, de Argentina a Inglaterra con imágenes sin cartuchos –bien podrían calificarse como postales, por el recorte de los planos y la belleza del dibujo– que finalizan cuando la protagonista Fernández y una amiga entran a un pub a tomar una cerveza. Allí se encuentran con un personaje que hace trucos de magia por las mesas. Cuando éste se entera que son argentinas, les pregunta "¿ustedes nos deben odiar, no?" y ante la negativa de las chicas, les confiesa que en varias ocasiones quiso conocer Argentina, "pero me daba un poco de miedo eso, que la gente nos tuviera bronca". El otro momento sucede cuando Fernández se encuentra con su vecina, que está llevando a su hija al Jardín de Infantes. Mientras las acompaña charlan sobre la realidad inglesa y el tema Malvinas aparece en la discusión para explicar cómo debido al poder que adquirió, ese triunfo influyó en las políticas económicas del thatcherismo.

Las reflexiones más profundas que plantean una verdadera zona de intercambio se dan en los otros tres capítulos, con los veteranos ingleses. Ese intento de diálogo se torna explícito en los dos primeros casos –con los testimonios de Lou Armour y de David Jackson–, porque forman parte de la obra de teatro *Campo minado*, de Lola Arias, espectáculo estrenado en 2016 que pone en la misma escena a seis ex combatientes argentinos e ingleses[8]. El

[8] Ver los estudios de Cecilia González y de Minerva Peinador en este dossier.

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

tercer caso también plantea un acercamiento, pero desde un punto de vista más gubernamental, ya que se centra en la identificación de los cuerpos enterrados en el cementerio de Darwin. En este capítulo, la entrevista se complementa con el relato de los miembros argentinos del equipo forense que explican el trabajo conjunto que realizaron.

Contrario a un relato victorioso, patriótico o exitista, los veteranos ingleses plantean una mirada desencantada de su posguerra. Lou Armour es reconocido por ser uno de los soldados retratados en la icónica foto de la rendición del 2 de abril y, además, por haber llorado por la muerte de un oficial argentino en el documental *Falklands, the untold story* (1987). Durante su relato pone en duda los conceptos de héroe y víctima y contrapone los casos argentino e inglés. Según su visión, en Argentina los soldados pasaron de la categoría de víctimas de un gobierno dictatorial a la de "héroes de la patria", pero para ellos el proceso fue distinto. Si bien fueron recibidos como héroes, los veteranos mismos no se conciben de esa manera. Gracias a la amistad que forjan con los ex combatientes argentinos por la obra de teatro que los une, Armour observa claramente esa diferencia en la forma de relacionarse con ese legado (ver imagen 13).

¿Te fue difícil lograr esa amistad con los argentinos que están en la obra de teatro?
Tenemos muy buena relación. Con Marcelo, en especial, tenemos muchas cosas en común.
La diferencia es que ellos aman hablar de la guerra. Llevan remeras con frases que recuerdan la guerra, tienen tatuajes de las islas...
Hacen asados con otros veteranos.
Cuando vamos de gira, llevan una bandera enorme que dice "las Malvinas son argentinas"...

Fig. 13. El veterano inglés explica su relación con los ex combatientes argentinos.

David Jackson completa este panorama del veterano de guerra inglés cuando equipara ambas situaciones después del conflicto. La única diferencia que explicita es la del regreso triunfal, cuando "era todo festejos y palmaditas

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

en la espalda". Pero luego deja paso a las secuelas negativas, como la del Trastorno de estrés postraumático (TEPT) que padece y a la nula contención del gobierno. Jackson deja claro que a pesar de eso, es difícil catalogarse como víctima, "porque la imagen de los veteranos en los medios de comunicación es la de personas marginadas… alcohólicos, adictos, *homeless*, de gente que se dio por vencida".

Finalmente, la otra zona de intercambio se manifiesta de manera complementaria con los testimonios de Geoffrey Cardozo (Londres, 2018) y los de Virginia Urquizu y Carlos Rojas Surraco (EAAF) (Buenos Aires, 2019). Ambos son parte relevante para la identificación de cuerpos sin nombre enterrados en el cementerio de Darwin. Los dos capítulos de *Turba* funcionan como partes centrales de un rompecabezas. Por un lado, el coronel Cardozo, quien es el encargado de dar sepultura a los cuerpos enterrados en tumbas temporales en 1982. Al encontrarse con muchos de ellos sin chapa identificatoria, realiza la tarea fundamental de registrar la mayor cantidad de datos, objetos y detalles para un futuro reconocimiento. Es un tema que ya aparece en un capítulo previo, cuando la protagonista lee la noticia desde su teléfono móvil (ver imagen 14).

Antes de ponerlos en el cajón, Cardozo envolvió cada cuerpo con una sábana, una bolsa plástica y anotó con tinta indeleble en el exterior todos los detalles que podían ayudar a identificar al cuerpo.
Ese cuidado facilitó la identificación de los soldados 35 años después.

Fig. 14. Fernández lee la noticia sobre la identificación de los cuerpos sin nombre en el cementerio de Darwin.

Además de la minuciosidad en el relato de las acciones llevadas a cabo por

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

Cardozo, la novela gráfica completa este recorrido desde sus capítulos iniciales cuando en diciembre de 2017 se difunde el informe del Comité Internacional de la Cruz Roja que anuncia que se identificaron ochenta y ocho de las ciento veintiún tumbas sin nombre.[9] El testimonio de los miembros del EAAF explica parte de su trabajo, fundamental también, al momento de tomar muestras de los familiares. Como ellos mismos aclaran, la labor de Cardozo y la colaboración desde Gran Bretaña fueron esenciales para el trabajo (ver imagen 15)

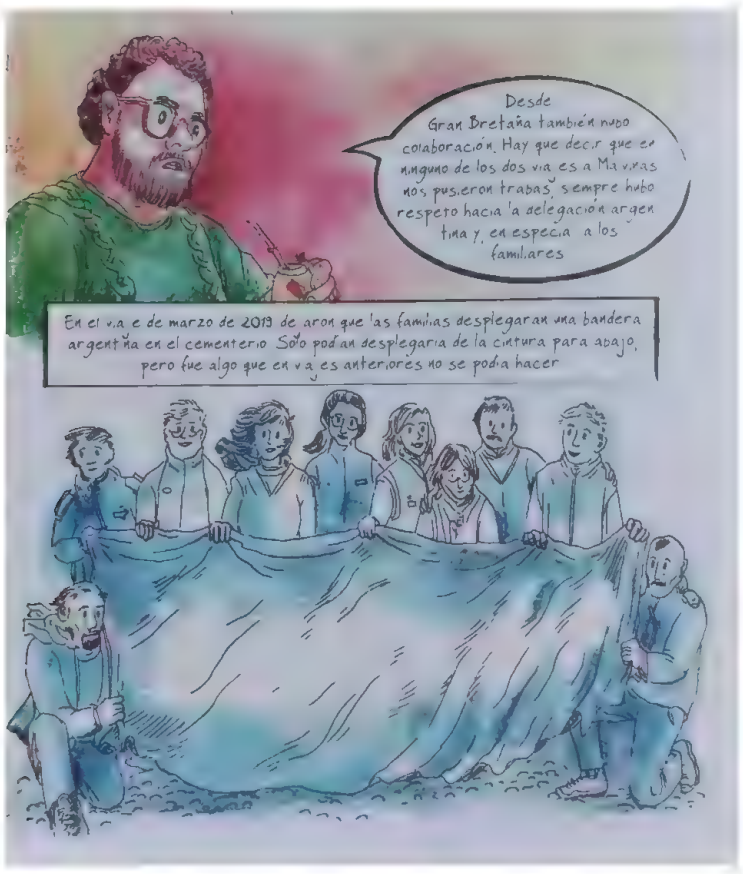
Desde Gran Bretaña también hubo colaboración. Hay que decir que en ninguno de los dos viajes a Malvinas nos pusieron trabas, siempre hubo respeto hacia la delegación argentina y, en especial, a los familiares
En el viaje de marzo de 2013 dijeron que las familias desplegaran una bandera argentina en el cementerio. Sólo podían desplegarla de la cintura para abajo, pero fue algo que en viajes anteriores no se podía hacer

Fig. 15. Uno de los miembros del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) reconoce la buena predisposición del gobierno inglés.

Conclusiones

En una de las escenas de *Turba*, cuando Fernández está entrevistando al ex combatiente argentino, aparece en el lugar un compañero de trabajo. Luego de

[9] A lo largo de la obra, Fernández va retomando este recorrido que comienza con la lectura de la noticia para luego complementarlo con los testimonios. La cronología incluye la iniciativa del ex combatiente argentino Julio Haro, el encuentro con veteranos ingleses en Londres y el trabajo de catorce especialistas forenses de diversos países al momento de la exhumación en las islas.

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

presentarla, le aclara que está haciendo una historieta sobre Malvinas. Visiblemente enojado pregunta: "¿Una historieta? ¿Qué, va a ser algo cómico?". Tras aclararle que es un trabajo "serio", el amigo se calma y se incorpora a la charla. La escena invita inicialmente a dos conclusiones: el evidente prejuicio con el medio para alguien que no lo consume y teniendo como origen esa falsa idea –su encasillamiento a temas humorísticos–, la indignación por que sea Malvinas tema de la historieta. La anécdota no deja de marcar que el de la guerra sigue siendo socialmente un tema sensible y para los que no consumen historietas es un tema serio para su representación en viñetas. Párrafo aparte, el caso de *Cómo yo gané la guerra* también demuestra que el de la seriedad no es el único modo de acercarse al tema.

Un aspecto sintomático que hay que marcar es que las cinco novelas gráficas analizadas tienen como elemento común la base testimonial que les da origen, así sea narrada por el mismo protagonista o retomada por otro autor. El apego por los detalles documentales y la veracidad de los episodios siguen siendo una constante observada en la primera parte y que se mantiene en este corpus.

Al respecto, hay que destacar que el relato testimonial de episodios traumáticos ha sido a lo largo de la historia el origen de infinidad de productos y manifestaciones artísticas de los más variados medios y lenguajes – la literatura, el cine, el documental, solo por mencionar algunos–. La historieta forma parte de este fenómeno que utiliza para sus obras el rescate testimonial. Casos emblemáticos como el nazismo o la Guerra Civil española y el franquismo, por ejemplo, ofrecen un abanico abundante de casos. Además de la reivindicación de una experiencia de vida, el paso del tiempo ha ido incorporando nuevas miradas gracias a los cambios generacionales. Los hijos y los nietos de esos protagonistas fueron aportando nuevas percepciones a las historias familiares y en muchos de esos casos, la historieta se convirtió en el medio para esas manifestaciones.

A diferencia de estos ejemplos y aunque ya hayan pasado cuarenta años, la novela gráfica sobre Malvinas es escasa e incipiente. Muchos testimonios de los protagonistas –soldados o militares de carrera– han decantado en

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

documentales, algunas películas, obras de teatro, poemarios, trabajos periodísticos o literatura no ficcional. Aunque su número tampoco sea cuantioso. También es diferente el recambio generacional que sobre todo se observa en la primera parte del trabajo, porque en ese caso se trata de autores, –niños o jóvenes durante 1982– que abordan el conflicto con otro estilo pero basados en sus recuerdos, no aparece en estos casos el rescate de un familiar directo. El único ejemplo cercano lo aporta *Turba*, que presenta la entrevista a la hija de un militar muerto en combate, aunque de acuerdo a sus propias palabras, durante mucho tiempo sufrió el proceso de negación de esa historia filial.

Dos motivos ayudan a interpretar ese fenómeno. Por un lado la edad de los protagonistas, –jóvenes en 1982, rondan hoy los sesenta años– y un relevo generacional familiar que no es notorio, visible o quizás, necesario. A diferencia del caso español, con una distancia más dilatada entre el hecho histórico y su posterior rescate, el tema Malvinas sigue latente como síntoma social y todavía no terminan de manifestarse más casos. El segundo motivo complementa el primero y refiere al silencio de los protagonistas. Dentro del marco de los treinta años, en 2012, con un contexto político distinto y un proceso de "remalvinización" evidente, se hacen visibles nuevos relatos. Acevedo (2016: 21) lo puntualiza poniendo como ejemplo a dos autores analizados:

> Tanto Angonoa como Martinelli afirman no haber hablado de sus experiencias durante treinta años. La posibilidad de expresarse coincide con una coyuntura que recibe la palabra de los sobrevivientes y recupera su experiencia como válida, separándola de aquella gesta heroica que quiso consagrar la sangre de cientos de jóvenes a un sacrificio absurdo.

El silencio sigue siendo aún dentro de la conmemoración por los cuarenta años una decisión recurrente de los protagonistas. En el ejemplo de *Turba,* que inició estas conclusiones, el amigo escucha atentamente el testimonio de su compañero de trabajo para finalmente decirle, "nunca me contaste nada en todos estos años que trabajamos juntos". Y el ex combatiente le responde: "Es que después de la guerra yo me escondí. No quería que los demás sintieran pena de mi". De alguna manera, cierto motivo lo lleva a conceder ese

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

testimonio, aunque todavía con reticencias, ya que es el único de toda la novela gráfica que no dice su nombre y solo se conoce su inicial, N.

Por eso es también relevante el estudio de las condiciones sociales que vuelven posible el testimonio que, como explica Pollak, evolucionan con el tiempo y varían de un país a otro. La cuestión del silencio también podría explicarse de esta manera, o por lo menos agregar la idea de que el testimonio no depende en algunos casos solo de la voluntad y capacidad de los testigos para reconstruir esa experiencia (2006: 56).

Centrándome en las novelas gráficas de este trabajo, el objetivo era desentrañar sobre qué tratan, qué dicen de la guerra de Malvinas. Como primera conclusión, aparecen coincidencias en un tono de denuncia. Tres de ellas –*Tortas fritas, Cómo yo gané la guerra* y *Malvinas 1*– y en algunos testimonios de *Turba*, observan de manera recurrente las mismas acciones: centradas en su totalidad en los meses que duró el conflicto, cuentan lo que sucedió. Divididos en tres ejes, propuse como temas la relación de soldados con superiores, la temática del hambre y del frío y los regresos al continente luego de la rendición. Los malos tratos, la muerte, los suicidios, el olvido de posguerra aparecen también en estos relatos similares. Distinto contrapunto ofrece *Malvinas 2*, centrado en las acciones de un profesional de la Armada Argentina, ya que demuestra de manera opositiva la diferencia con las vivencias de guerra de un soldado raso. En este caso, la obra soslaya todo tono de denuncia para convertirse en un relato heroico, dentro de un marco bélico. De manera contraria, *Cómo yo gané la guerra* apela al ridículo como forma de denuncia, justamente para subrayar la escasa planificación y plantear las únicas escenas posibles, las antibélicas.

Finalmente, *Turba* emerge como un trabajo distinto que pone en agenda nuevos caminos, temas no transitados por la historieta. Es el resultado de una investigación que vamos recorriendo con su autora hasta en sus mínimos detalles. En cada entrevista aparecen los personajes, pero sobre todo sus palabras, –en muchos casos sin intervención de la entrevistadora– subrayados por los dibujos recortados en primer plano: un encendedor, un cigarrillo prendido, una paloma sobre un fondo azul, una foto sobre una mesa. La novela

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337

gráfica enmarcada en el aniversario número cuarenta inaugura un nuevo abordaje sobre el conflicto, más complejo, con más aristas y sobre todo, con una intención de intercambio. Aparece, en ese sentido, el punto de vista del veterano inglés y de los profesionales encargados de la identificación de soldados sin nombre. Se descubre que el diálogo es posible y enriquecedor, aunque se ofrezcan solo un par de ejemplos puntuales.

La elección en clave autobiográfica que propone Fernández también plantea desde un tono intimista una mirada del conflicto. Esa es también una originalidad dentro de la historieta argentina dedicada a Malvinas. Todos los casos analizados –incluidos los de la primera parte– ponen el foco en la guerra y en sus consecuencias, sobre todo en los soldados vistos como víctimas, ya sea desde un punto de vista ficcional o como una pequeña historia basada en un relato verdadero. Solo unos pocos plantean la historia desde la propia subjetividad y en primera persona, generalmente en secuencias breves. En *Turba* los testimonios son el eje central de los capítulos pero no dejan de ser parte de la historia de Fernández y su búsqueda y en ese marco, afloran sus dudas y certezas, su historia familiar, el eco de las voces de la calle.

BIBLIOGRAFÍA

ACEVEDO, Mariela (2016). "Tras un manto de neblina: representaciones de la guerra Malvinas en dos momentos de la revista Fierro (1984/85–2012)". Buenos Aires: CLACSO. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsdl/collect/clacso/index/assoc/D11109.dir/MACEVEDO_Clacso_2015_Malvinas.pdf> [Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].

AMADO, Jorge; CARRIAZO Facundo (2017). *Malvinas 2. Héroes*, Villa Allende: Yammal Contenidos.

AMADO, Jorge; CARRIAZO Facundo (2013). *Malvinas 1. Héroes*, Villa Allende: Yammal Contenidos.

ANGONOA, José; SOLAR, Javier (2017). *Cómo yo gané la guerra*. Villa María, Eduvim.

BAYÚGAR, Adolfo; MARTINELLI, Ariel (2014). *Tortas Fritas de Polenta*. Comodoro Rivadavia: Editorial La Duendes.

BERONE, Lucas (2016). "La historieta argentina y los relatos del trauma. El caso Malvinas", en *Miguel Hernández Communication Journal*, n.º 7, Universidad Miguel Hernández, UMH (Elche–Alicante). Disponible en

<https://revistas.innovacionumh.es/index.php/mhcj/article/view/133/264>[Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].

BUCH, Esteban; GILBERT, Abel (Comp.). (2022). *Escuchar Malvinas. Músicas y sonidos de la guerra*, Buenos Aires: Gourmet Musical Ediciones.

ESTEBAN, Edgardo (1999). *Malvinas. Diario del regreso*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

FERNÁNDEZ, Laura (2022). *Turba. Memorias de Malvinas*, Buenos Aires: Hotel de las ideas.

FOFFANI, Enrique; TORRES, Victoria (Coord.) (2022). *Poesía argentina y Malvinas: Una antología (1833–2022)*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

LORENZ, Federico (2022a). *Para un soldado desconocido*, Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.

LORENZ, Federico (2022b). *Las guerras por Malvinas. 1982–2022*, Buenos Aires: Edhasa.

LORENZ, Federico (2017). *La llamada: historia de un rumor de la posguerra de Malvinas*, San Miguel de Tucumán: EDUNT.

POLLAK, Michael (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, La Plata: Ediciones al margen.

SEGADE, Lara (2019). "Héroes y desertores. El campo de batalla como un campo de fuerzas en los relatos de la Guerra de Malvinas", en Visconti, Marcela y Mariano Veliz (editores), *Relatos sobre Malvinas. Guerra, memoria y archivo*, Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

SEGADE, Lara (2014). *Relatos de Malvinas en la cultura argentina (1982–2012)*, Tesis doctoral, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

TORRES, Victoria; DALMARONI, Miguel (2022). *La guerra menos pensada. Relatos y memorias de Malvinas*, Buenos Aires: Alfaguara.

VITULLO, Julieta (2007). *Ficciones de una guerra. La guerra de Malvinas en la literatura y el cine argentinos*. Disponible en <https://rucore.libraries.rutgers.edu/rutgers-lib/24060/PDF/1/play/> [Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].

Diablotexto Digital 11 (junio 2022), 228-260
doi: 10.7203/diablotexto.11.24353 / ISSN: 2530-2337